

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:

CARLOS BRIONES

Director en funciones:

ANTONIO ABAD OJUEL

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142. Te-
léfonos: 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Depósito legal: M-881-1958

Año XXX — Madrid, 11 de
septiembre de 1973 — Núm. 1.525

Edita: **PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO**

Cada semana...

EL CHISPAZO DE CALAHORRA

POR los periódicos ha andado estos días el «caso» de Calahorra —el público saltó de los tendidos al ruedo e interrumpió una corrida cierto tiempo, como protesta contra graves deficiencias en el ganado—, sin que en gacetillas y comentarios se haya pasado del «no debe hacerse, pero...» que en el fondo deja traslucir asentidora complacencia con el gesto popular, con esta Fuenteovejuna taurina que trataba de poner remedio e un estado de cosas por el directo expediente de tomarse la justicia por propia mano: que es tanto como vulnerar la justicia.

Quede clara, pues, nuestra condena inequívoca, plena, responsable del gesto calahorran. Y no por animadversión a Calahorra y a sus gentes, antes bien, por todo lo contrario. Porque tenemos en muy alta estima a su afición —que como la afición de toda la ribera del Ebro, es una de las más solventes de nuestro país—, y creemos que con la destemplanza de su áspera reacción ha perdido claridad, por un momento, en su brillante ejecutoria.

Para no remontarnos a años más lejanos que aquellos que puede recordar la afición veterana de la ciudad, podríamos referirnos a aquellos en que Joseito de Málaga estoqueaba toros de Villagodio en dicha plaza; Ignacio Sánchez Mejías hacia el paseo en las fiestas de San Emeterio y Celedonio —los «mártires» por antonomasia—, y Juan Belmonte dictaba una de las últimas lecciones de su vida torea con toros de Vicente Martínez. Allí hizo, quizá, su primera presentación como becerrista el que fue después famoso «Niño de la Palma», Cayetano el de Ronda, fundador de dinastía grande; Julián Marín cortó las orejas a un pavoroso colorao de Miura y Pepe «El Algabeño» dejaba honda huella de su casta antes de ser víctima de una tragedia anti-taurina. Por allí pasaron los grandes de todas las épocas y a todos se les valoró justamente en su toreo... y en la calidad de sus toros.

Porque el público de Calahorra es también buen conocedor del ganado bravo. En el «Recuenco» —la finca de Cándido Díaz, que se

encuentra ¡tan variada hoy! a vista de la catedral— pastaba la torada famosa; y la prestigiosa mancha de ganado bravo se extendía a lo largo de la Ribera, con Alfaro y Tudela asomándose a la cercanía de Aragón con una serie de ganaderías que hacen de aquella tierra excelente, un enclave vivo de sana y entendida afición. Una afición que de Logroño a Pamplona, de Bilbao a Zaragoza, no hay feria a que no concurra, ni faena grande que no premie con generosidad.

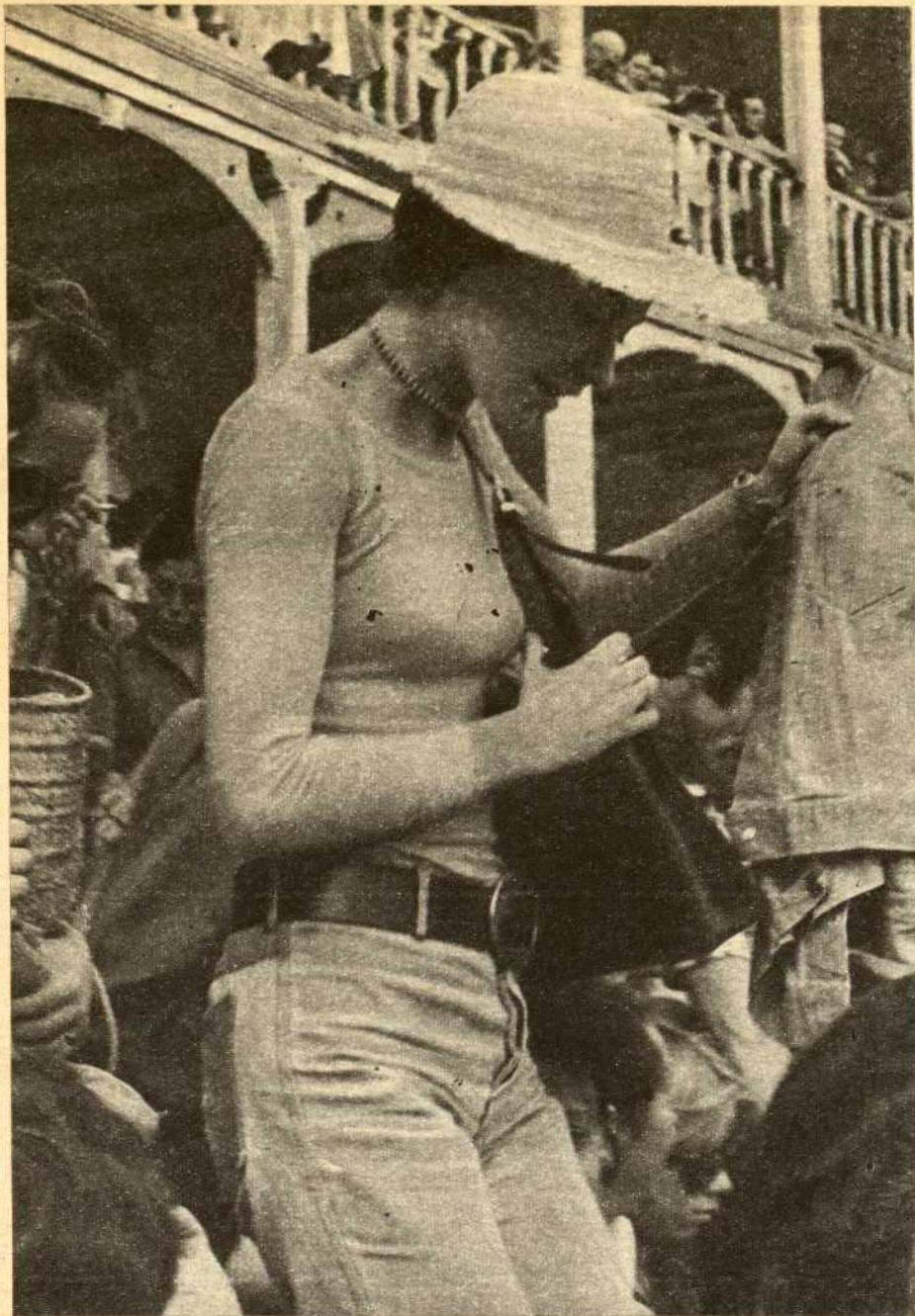
Por eso, precisamente, nos ha venido a sorprender —y a doler— que, público con tanta solera, tan evolucionado, tan experto, haya perdido momentáneamente los estribos (siquiera haya sido por transgresiones claras del reglamento y de los principios en que ha de basar la Fiesta su mermado prestigio), y haya regresado a reacciones primarias, superadas, que nada consiguen como no sea quitar toda la razón que asistía evidentemente a quienes trataron, sin éxito, de dar solución a sus problemas desde una situación de fuerza.

Los aficionados de Calahorra —precisamente por su autenticidad— han de deplorar, estamos seguros, al alharaca de los más impulsivos y menos preparados. Ellos saben muy bien los caminos para lograr una mayor eficacia en defensa de los valores de la Fiesta; están mentalizados para saber plantear la defensa de sus derechos en el recto camino, en el despacho adecuado, ante la autoridad precisa; sabrán hallar medios preventivos para que —por medio de controles previos de la afición— el escándalo no pueda volver a su ruedo. Todo, menos descender al mismo nivel de los defraudadores y plantear la polémica en un terneo en que no podemos apoyarles, para allí perder toda la razón, todas las razones de su protesta.

Por eso, el pedir serenidad a la vehemente y enterada afición de Calahorra para que mentalice hacia actitudes de más eficacia polémica a sus más revoltosos y juveniles elementos, condenamos a los autores del fraude que provocó el escándalo; pero condenamos, asimismo, sin distinguos atenuantes, a quienes lo protagonizaron con indefendible violencia, que no debe tener imitadores.

Un escándalo de los viejos tiempos que no debe repetirse en los actuales. Este sistema de «razonamiento» ha sido superado en nuestras plazas. (Fdto Archivo.)



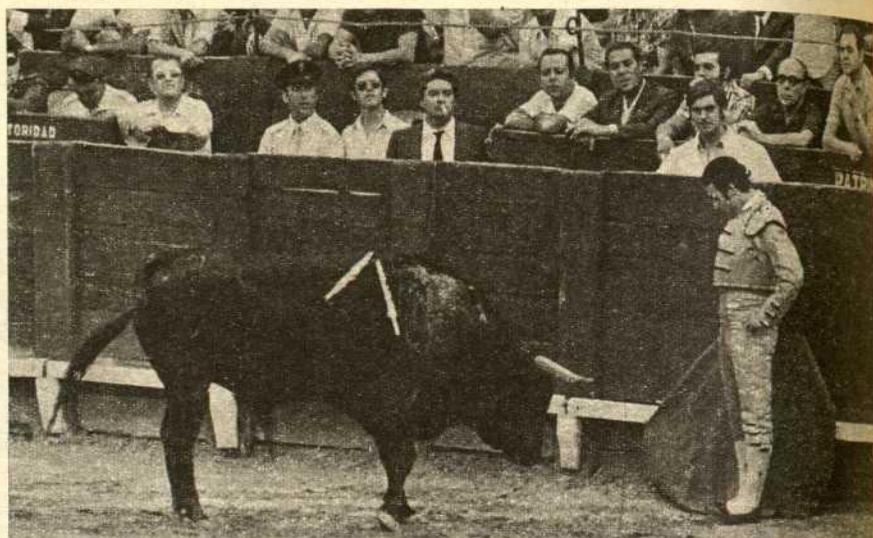


Aranjuez, 5, miércoles

DOS OREJAS A PALOMO

**EL NIÑO DE LA CAPEA,
A PUNTO DE CORNADA**

Curro en terreno difícil



INMERECECIDA BRONCA A CURRO ROMERO

ARANJUEZ, 5. (Servicio especial.) ¡Bonito aspecto presentaba el Real Sitio con motivo de sus fiestas! Colorido, bullicio por doquier y lógica expectación taurina, pues no en balde estaba anunciada para las cinco y media de la tarde una corrida de toros de las denominadas "de lujo": Curro Romero, Sebastián Palomo "Linares" y Pedro Moya "Niño de la Capea", quienes se las vieron con un encierro de Los Guateles (léase Baltasar Ibán), bien presentados, pero de desigual trapío. El más desca-

rado de cuerna fue el cuarto. Los demás tenían cabezas cómodas y fueron dóciles a la muleta, aunque con evidente sosería, excepción hecha del último, que arañaba y cortaba el pase en su mitad, buscando con sentido al espada, en la ocasión El Niño de la Capea.

**CURRO ROMERO: ¡QUISO, QUI-
SO, QUISO CURRO!**

Fue inmerecida la bronca que Curro recibió en su segundo toro. A

Curro siempre se le ha censurado su descarada falta de voluntad, de lucha frente al toro. Sólo eso. Hartos estamos de hacerlo en estas páginas. Pero es el caso de que el artista de Camas luchó en Aranjuez. En sus dos anduvo valeroso, porfión, con sentido de responsabilidad. Y eso en quienes tantas veces lo hemos visto merece el aplauso. Ciertamente que sus respectivas faenas sólo tuvieron pinceladas de esencia —la primera muy tropezada—, pero el hecho que de verdad merece la pena

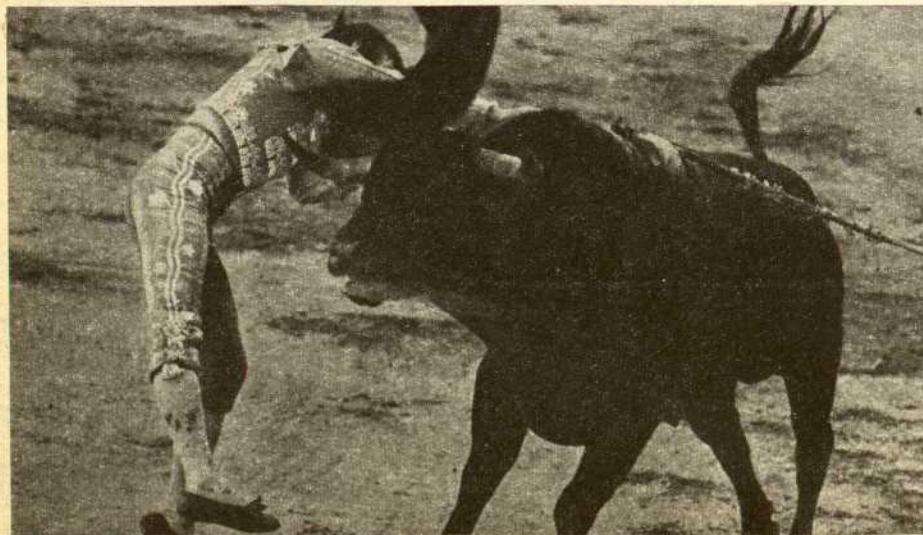
reseñar fue éste: quiso y no pudo. Eso es noticia. ¡Este no es mi Curro, que me lo han cambiado!

Mató mal, aliviándose. De dos pinchazos y descabello y de media estocada caída. División de opiniones y la bronca citada.

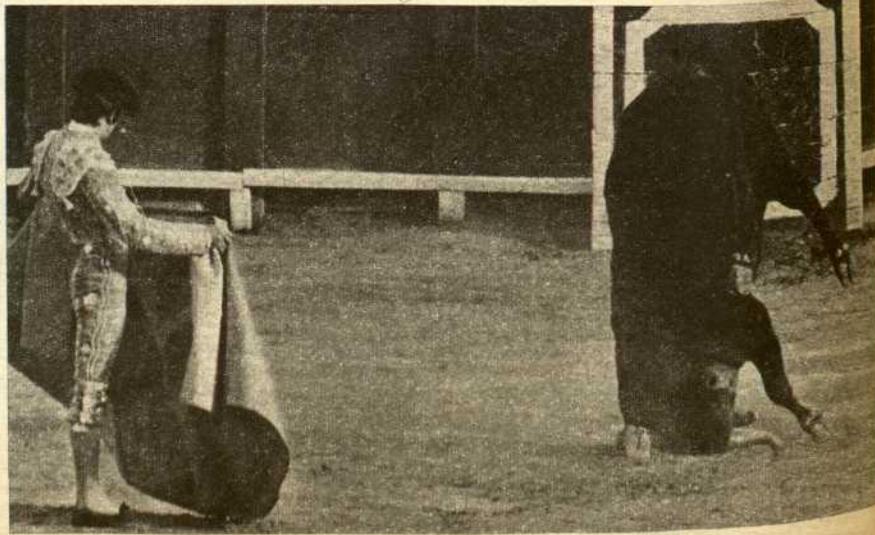
**SEBASTIAN PALOMO: VOLUN-
TAD Y ESMERO**

Palomo puso voluntad y esmero en cuanto realizó. Sus faenas fueron variadas y meritorias. Se estiró con

Estocada de Palomo «Linares»



El segundo toro dio una vuelta de campana completa



mucha estética en cada lance y los naturales y redondos resultaron sabrosos. Muy valiente toreando con las dos o una rodilla en tierra. De hinojos sacó redondos perfectos, con mucho ritmo y autenticidad. Y sus molinetes fueron aguantes, de excelente belleza plástica. Estuvo bien, en consecuencia, aunque la sosería en la embestida de los toros restara a las faenas vibrante emoción.

Mató de estocada entera y de media, respectivamente. Petición de oreja, palmas y el diestro se negó a saludar desde los medios, haciéndolo desde el callejón. Y de media escocada. Dos orejas.

EL NIÑO DE LA CAPEA: SIGUE ADELANTE

El Niño de la Capea volvió a mos-

Garra de El Capea



Se llenó la plaza

(Fotos: Julio MARTINEZ)



El Niño de la Capea en peligro. Afortunadamente, todo quedó en susto

(¡QUE QUISO!)

trarse valiente y artista. Y eso que su primer toro embestia sin nervio, sosamente, y el segundo al principio citado poseía muy malas intenciones, buscando el cuerpo del joven torero en cada lance. El se dio cuenta, pero su afán de agradar hizo que el enemigo lo enganchara en una ocasión y lo lanzara al aire, haciendo luego por él. La voluntad del muchacho pudo costarle una cornada que afortunadamente quedó en susto. Flotó siempre el pundonor y la entrega, enrabietándose y pisando un terreno difícil. El Capea continúa en esa línea de superación que le llevará sin duda alguna a un sitio de auténtico privilegio dentro de la torería. Lo merece.

Mató de estocada entera, pero descabelló tres veces y se quedó sin premio, aunque hubiera petición de oreja, muchas palmas y saludos, negándose a dar la vuelta al ruedo. Y de estocada entera. Muchos aplausos.

En resumen: corrida entretenida y llena en la plaza.

Jesús SOTOS

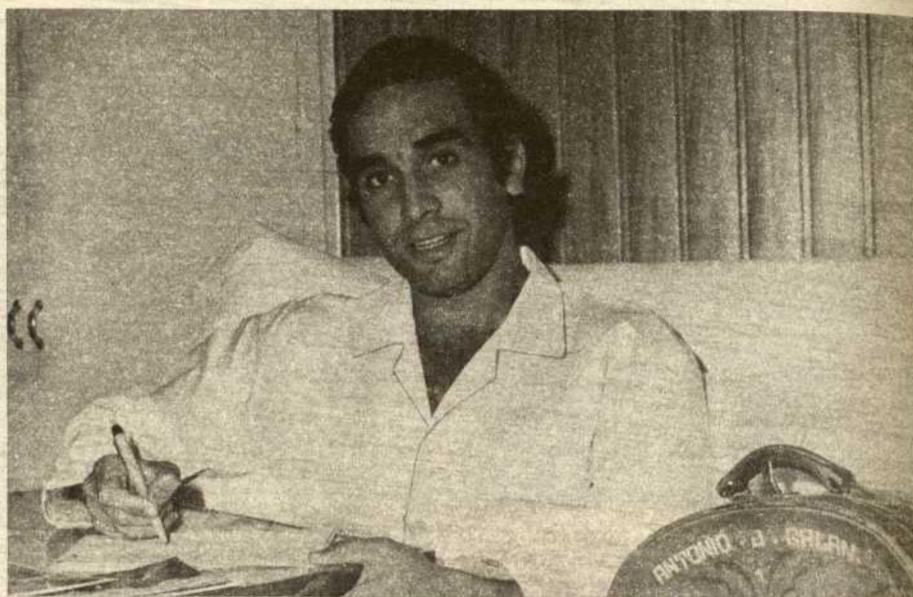
Viernes 7, en el Sanatorio de Toreros

«La escayola me inmovilizará cincuenta días; con una cornada habría reaparecido en diez o doce»

«La empresa de Madrid me tiene "castigado", pero si continúo pegando pases me llamará»

«Cada temporada siembro la cosecha que he de recoger en la siguiente»

ANTONIO JOSE GALAN



Antonio José contesta a admiradoras y rubrica autógrafos

ANTONIO José Galán ha truncado su temporada cuando más ilusiones tenía y cuando, fundamentalmente, empezaban a fructificar afanes, sacrificios y entrega total a la profesión. En Almazán, el pasado día 4, un toro de Sánchez Terrones logró terminar con su temporada en las plazas españolas. Antonio José Galán, herido por asta de toro en tres ocasiones este año, padece ahora fractura de peroné. Nos dice:

—Una cornada pronta a la cicatrización no me habría hecho estar ausente de los ruedos más de diez días. ¡Pero esto de que me tengan que escayolar...!

Lo de la escayola, ya se sabe. Cuarenta días como mínimo y, luego, de quince a veinte para recuperarse de la inmovilización de nervios y músculos. Una fea faena del destino en el culminar de una temporada brillante. Opina el matador:

—Así es. Mi temporada en España ya ha terminado. Pierdo las Ferias de Albacete, Valladolid, Logroño, Zaragoza y las corridas de Barcelona (dos), otras dos en Palma, Córdoba..., por citar plazas importantes. Veinticinco corridas de toros en total.

—¿Peligra la temporada americana?

—No. Espero poder reaparecer el día 21 de octubre, en Caracas.

Aunque Galán tiene evidenciada su clase como torero de arte, se le conoce más con la etiqueta de torero valiente, temerario. De meterse en los terrenos del toro y sacar «agua de un pozo seco» a costa de la cornada.

—¿Por qué, matador?

—Si todos los días saliesen toros para imprimir calidad en las faenas, yo sería conocido como torero de arte. Pero como, desgraciadamente para mí y para otros compañeros, salen pocos toros para lidiarles con clase, yo los toreo para cortarles las orejas. Estos triunfos me traerán otros toros y será llegado el momento, de hablar de torero clásico. Mientras tanto, no se puede estar esperando a que salga un toro para «lucirse».

—¿Se siente satisfecho de la temporada actual?

—Sí. He recogido los frutos que sembré en las plazas de la temporada anterior. Y he vuelto a sembrar en ésta de forma fecunda para la venidera.

—¿Por qué le ha vetado la empresa de Madrid?

—Puede que sea verdad que esté «castigado» por la empresa. Lo cierto es que este año no me ha contratado en sus plazas. De verdad que lo siento. Pero la única verdad es que si sigo pegando pases y me

Cincuenta días le prohibirá a Galán torear esa escayola

acompaña Dios en mi empeño ante el toro, la empresa de Madrid me llamará, como las otras, porque ellas jamás pueden ir en contra de sus propios intereses.

—¿Y si no pega pases?

—Pues ni Madrid ni las otras se acordarán del santo de mi nombre. Como ha sucedido siempre, y como sucederá toda la vida.

—Cuarenta y cinco corridas con que termina la temporada, ¿le dejan satisfecho?

—¡Claro! Y más si pienso que sin esta inoportuna fractura habría llegado a las setenta. De lo que más satisfecho estoy es de que el público se me ha entregado, sabiendo valorar mi toreo en cada momento.

—El día 21 de octubre reaparece, Dios mediante, en Caracas. ¿Y después?

—Haré todas las Ferias importantes de la América taurina. Vuelvo a repetir que allí también recogeré la cosecha sembrada hace un año.

—¿A Méjico, también irá?

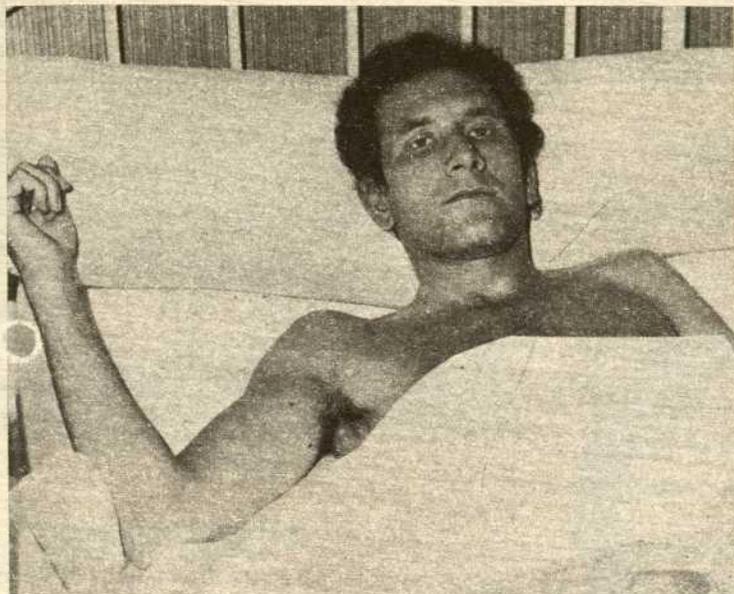
—Dos tardes, a la Monumental, y otras dos, en los Estados, es lo hablado hasta el momento. Pero ya sabe que sé ganar cada actuación siguiente la tarde anterior.

NACHO

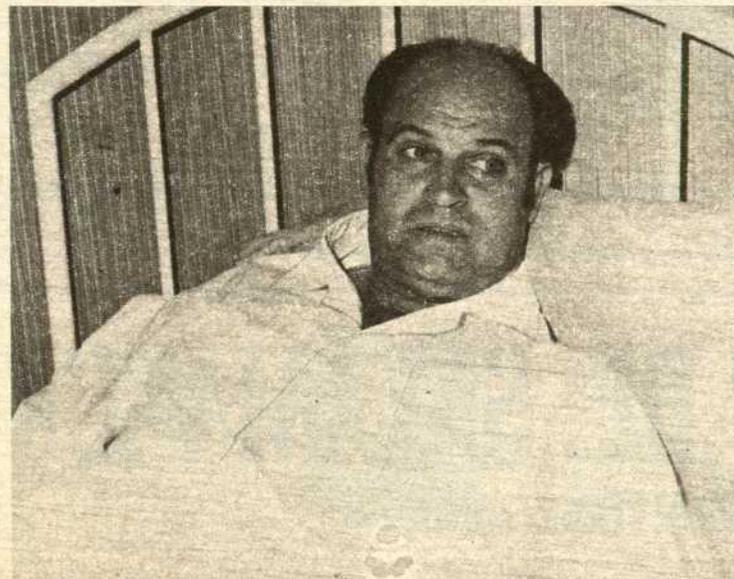
(Fotos TRULLO.)

FRACTURA DE PERONE

Diego García, cogido en Almazán el 4 de septiembre



Juan Bellido «Chocolate», cogido en Requena el 2 de septiembre



Jacinto López, cogido en Manzaneque el 2 de septiembre



SOBRE LA VAPULEADA FAMILIA TAURINA ADMIRAR A TODOS LOS TOREROS

Vicente Pastor



Vicente Barrera



Luis Gómez «El Estudiante»



Es el de hoy —seguramente— el último paso que doy en defensa de la vapuleada familia taurina. Me referí hace tiempo a los empresarios, exponiendo las lógicas razones por las que son ellos quienes más interés tienen en que los toros sean bravos y los toreros triunfen para que así el público salga satisfecho de la plaza y con ganas de volver a ella. También hablé de los ganaderos y resalte las contrariedades que sufren, muchas más, desde luego que las satisfacciones. Y hoy me declaro admirador de los toreros, porque es la profesión más dura que existe, y es solo hecho de vestir el traje de luces y prepararse para hacer el paseíllo, sabiendo que puede esperarles la muerte, acreditada el valor de cuya mayor o menor cantidad depende luego el lugar que puede ocupar en la torería. Porque a torear se aprende; a tener valor, no.

El año 1914 actuaron en las corridas invernales malagueñas Vicente Pastor, Rodolfo Gaona, Paco Madrid y Joselito. Estos tres últimos ya habían figurado entre los entrevistados por mí para la Unión Mercantil, pero con el madrileño no había hablado nunca y lo elegí, por ello, para las declaraciones que solían esperar los aficionados.

—Usted es un torero que no tiene miedo —le dije durante nuestro diálogo—.

—Muchísimo —fue su inmediata respuesta—. Todos los toreros, como personas humanas, lo tenemos.

—Pues usted está considerado como muy valiente, insistí.

—Los toreros más valientes son los que mejor disimulan el miedo y saben sobreponerse a él.

Y otra tarde, muchísimos años después, en que se suspendió por la lluvia una corrida en la que habían de actuar Chicuelo, Vicente Barrera, La Serna y Fernando Domínguez, nos fuimos a comer a casa de Antonio Martín, en la playa, el valneceano, su tío Arturo, que lo apoderaba, Félix Álvarez, mi compañero en la empresa, y yo.

El día era de lo más anti-aurino que darse pueda. Caía el agua torrencialmente y las olas parecían que iban a llegar a la terraza donde almorzába-

mos. Nosotros estábamos tan tristes como el día. Excepto Barrera. Vicente se mostraba jubiloso, locuaz y bromista.

—Parece que estás alegre —le dije.

—Y lo estoy. ¿Usted sabe el miedo que me ha evitado la lluvia?

—Pero has dejado de ganar varios miles de pesetas?

—Yo tengo ya más dinero que miedo. Y éste es el que me hace falta ahorrar.

Creí que bromeaba, pero luego su tío, y en distintas ocasiones, después sus amigos íntimos, me confirmaron que las dos horas anteriores a cada corrida eran poco menos que trágicas para Barrera. Y el caso es que luego de cambiar la seda por el percal el valenciano hacía auténticos alardes de valor, se arriaba mucho al toro, se lo pasaba por la barriga en cada mulatazo, y el miedo parecía estar totalmente ausente de su persona, con la que horas antes iba a terminar.

Otro torero, al que la palidez del rostro resultaba incompatible con el valor que estaba derrochando ante el toro, era Luis Gómez «El Estudiante», que aún vive, y que sean muchos años más los que Dios le tenga en este mundo, y al que aprovecho la oportunidad para mandarle un abrazo.

Carnicerito, el simpático y popular entre los taurinos Bernardo Muñoz (q. e. p. d.), cuando le refería la frase de Vicente Pastor hizo otra que no olvidó: «Esa es la verdad más grande que ha dicho en su vida el "Soldado romano"», como en Andalucía se le llamaba a Pastor.

—¿Tú confiesas entonces que también tienes miedo?

—¡Más que siete viejas! —contestó riendo.

—¿Pues no se refleja en tu rostro, porque no tiene palidez y acusa buen color.

—Porque mi miedo es colorado —contestó bromista Carnicerito.

¿No creen ustedes que dominar el miedo, para luego sacarle al toro el mejor partido posible no merece la admiración que yo confieso por los toreros cuando les veo preparados para hacer el paseíllo?

Juan DE MALAGA

PLAZA DE TOROS DE LORCA

Empresa: MARTINEZ URANGA

**¡5 MAGNIFICAS CORRIDAS DE TOROS, 5
y un espectáculo cómico-taurino musical!**

DIA 13

Seis toros de don Lisardo
Sánchez para

Santiago Martín EL VITI

Sebastián Palomo LINARES

DAMASO GONZALEZ

DIA 14

Seis toros de don A. Pérez
Angoso para

Luis Miguel DOMINGUIN

José María MANZANARES

JULIO ROBLES

DIA 15

Seis toros de Herederos de
don Manuel Arranz para

DIEGO PUERTA

Francisco Rivera PAQUIRRI

Pedro Moya EL NIÑO
DE LA CAPEA

DIA 16

Seis toros de
don Dionisio Rodríguez para

Santiago Martín EL VITI

Pedro Moya EL NIÑO
DE LA CAPEA

JULIO ROBLES



DIA 21

Extraordinaria corrida-concurso
de ganaderías

CURRO ROMERO

Santiago Martín EL VITI

FRANCISCO RUIZ MIGUEL

TODAS LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS CINCO EN PUNTO DE LA TARDE

PLAZA DE TOROS DE SALAMANCA

Empresa: MARTINEZ URANGA



DIA 23

Seis toros de CORTIJOLIVA para

DAMASO GONZALEZ

Pedro Moya EL NIÑO DE LA CAPEA

ALFONSO ROMERO



LOS DISTINTOS ESPECTACULOS COMENZARAN A LAS CINCO EN PUNTO DE LA TARDE

LA FERIA DE MURCIA

NOVILLADA PARA EMPEZAR DOS OREJAS PARA ARRUZA



Manolo Arruza

(Fotos LOPEZ.)

MURCIA, 6. (Servicio especial para EL RUEDO, por José Antonio Ganga.) — Se abrió la tradicional Feria murciana con una novillada a base de Paco Alcalde, Manolo Arruza y José Manuel Dominguín y ganado de «La Quinta».

ALCALDE: OVACION Y VUELTA

Los dos novillos que correspondieron a Alcalde tenían poca fuerza, pero se dejó torear mejor el segundo de su lote.

En el que abrió plaza le hizo una faena en la que empleó únicamente la mano izquierda, siendo los naturales mejores los de la primera parte del trasteo, pues después el burel se quedaba corto en los viajes y se revolvía rápido. Intercaló molinetes, manoletinas y giraldillas. Terminó de una estocada. Hay ovación para el chaval, que salió a los medios a saludar.

Su más meritoria labor con la

pañosa fue en el cuarto de la tarde, en la que toreó sobre ambas manos, logrando redondos y naturales de buena factura. Por no estar cetero con el estoque, pues necesitó de cuatro pinchazos, estocada y descabello al cuarto intento, la cosa quedó en ovación y vuelta al ruedo.

DOS OREJAS Y PETICION PARA ARRUZA

Manolo Arruza tiene un toreo es-

2.^a

EXITO DE ALFONSO ROMERO EN SU ALTERNATIVA: DOS OREJAS Y PETICION DE RABO

MANZANARES OTRAS DOS Y, NIÑO DE LA CAPEA, TAMBIEN Y EL RABO

José Manuel Dominguín «Dominguín»



Paco Alcalde



pectacular que llega a los tendidos, por lo que puede afirmarse que las más grandes ovaciones fueron para el azteca. A su primero, de rodillas, le dio tres faroles y, ya de pie, lo toreó muy bien a la verónica. En el segundo de su lote ya bajó de calidad su toreo. Lo mismo ocurrió con las banderillas.

En su primero hizo una faena variada, tan artística como valiente, que fue premiada con ovaciones. La abrió con dos muletazos en el estribo y continuó de rodillas, para seguir con series con la derecha y con la izquierda. Intercaló impresionantes arrucinas y molinete de rodillas. Dos pinchazos sin soltar y estocada tendida. (Dos orejas y vuelta en triunfo.)

La faena que realizara en su segundo bajó de calidad, aunque agradara al público. No tuvo reposo y sí valentía, por lo que al matar de estocada tendida tuvo el chaval petición de oreja y fue ovacionado al dar la vuelta a la redonda. (Le correspondió un buen lote.)

DOMINGUIN: PALMAS Y VUELTA

José Manuel Dominguín se queda quieto y juega bien los brazos en unos lances al tercero de la tarde. Dos medios pares de rehiletos y un par estupendo que se ovaciona.

Abre la faena con unos buenos doblones y siguen buenas tandas con la derecha y otras con la izquierda, llevando al novillo muy bien toreado. El bicho se le queda, y entra a matar, dejando una estocada tendida que es suficiente. Inexplicablemente sólo hay palmas. La estocada, entrando bien, merecía más.

Al último de la tarde se limitó a fijarlo. El astado acusa genio y es pegajoso, defectos que tendría mientras estuviera en pie. Tres pares clavó el chaval, cuadrando en la cara y «asomándose al balcón», como se decía antes. Dominguín pone valor en el trasteo y coraje, logrando muletazos de buena factura. Mediado el trasteo el de «La Quinta» tira la cara arriba con peligro, pero el menor de los Dominguín no le pierde la cara. Mata de buena estocada. El muchacho da la vuelta al anillo.

EL GANADO

Los novillos de «La Quinta» estaban bien presentados y los tres últimos estaban bastante descargados de cabeza. A lo largo de la crónica he dicho el juego que dieron con los de a pie; con los caballos hicieron una buena pelea.

La plaza registró media entrada.

MURCIA, 7. (Servicio especial para EL RUEDO.)—Esta tarde ha tomado la alternativa en esta plaza, la de su tierra, el novillero Alfonso Romero, chaval de diecisiete años, que lleva dos temporadas, la pasada y ésta, como novillero con picadores.

Ha tenido como padrino a José Mari «Manzanares», y como testigo, a Pedro Moya «Niño de la Capea». El toro de la cesión atendía por «Zarco», cárdeno oscuro, número 39, y dio en vivo 436 kilos. El torero murciano estrenó un vestido blanco y oro.

—oO—

Alfonso Romero tuvo una actuación muy buena en el toro de la alternativa, y muy brillante en su segundo. Como nota emotiva diré

que brindó a sus padres, que ocupaban una barrera, el primer toro que matara.

Lanceó muy valiente al primero de la tarde y cerró con una revolera, entre una imponente ovación y música. Manzanares entregó los trastos a Romero. Este se encontró con un toro al que le faltaba castigo y que fu ecambiado con una sola vara a petición suya. El murciano tuvo valentía para aguantar las primeras fuertes embestidas de su oponente, y cuando lo tenía dominado, la furia destemplada la cambió por unos viajes cortos y revolviéndose en un palmo de terreno. Romero no le perdió la cara al bicho y lo entregó a las mulillas de dos pinchazos, una corta y ladeada y media bien coloca-

Fe de erratas

Las Ferias de Salamanca y Lorca

Como el buen criterio de nuestros lectores habrá apreciado, por un error de nuestros talleres, aparecen en la página opuesta cambiadas las Ferias de Salamanca y Lorca.

En Salamanca tendrá lugar la Feria desde el 13 al 16, mientras que la corrida-concurso, tradicional y prestigiosa, se celebrará el día 21, festividad de San Mateo.

Por otra parte, la corrida de Feria en Lorca se celebrará el domingo día 23, con dos toreros de la zona —Dámaso González y Alfonso Romero— y la revelación de esta temporada, Pedro Moya «Niño de la Capea».

Pedimos disculpas a nuestros lectores, y especialmente a nuestros anunciantes, por este error.

LA FERIA DE MURCIA

da. Se ovaciona al muchacho, que sale a los medios y se niega a dar la vuelta al anillo.

Tampoco fue bueno el segundo: gazapeaba al principio, y nunca dejó de ser soso y sin embestida clara. Romero abrió la faena con unos excelentes ayudados por alto, quieta la planta y erguida la figura. A continuación muleteó sobre ambas manos, siendo de muy buena factura los redondos. Molinetes al iniciar la serie y pases de pecho y aforolados para engazarlos. Molienes de rodillas. Terminada de estocada, entrando bien. (Ovación de gala, dos orejas, petición de rabo y salida a hombros.)

UNA GRAN FAENA DE MANZANARES: DOS OREJAS

El primer toro de Manzanares era muy bueno, suave y metía bien la cabeza. Pero este astado de tan buenas cualidades se encontró con un torerazo que rayó a mayor altura que él. Y José Mari bordó una gran faena, constantemente jaleada y ovacionado por un público entusiasmado de presenciar tanta belleza. Los muletazos, tanto los ejecutados con una mano como con otra, tuvieron muchísimo temple y alta calidad. Pases estupendamente iniciados y mejor rematados. Con desahogo, corriendo muy bien la mano y llevando a los graderíos la emoción. Termina de estocada defectuosa, pero entrando bien, y media bien colodada. (Ovación de clamor, dos orejas y triunfal vuelta al anillo.)

Su segundo toro, mediada la faena, ofrece dificultades —poca fuerza, escarba y está corto en los viajes—, pero Manzanares estuvo dominador y muy lucido en la primera parte del trasteo. Pinchazo y metisaca mal señalado. El de Alicante es ovacionado y sale a los medios a saludar.

OTRA GRAN FAENA DE NIÑO DE LA CAPEA

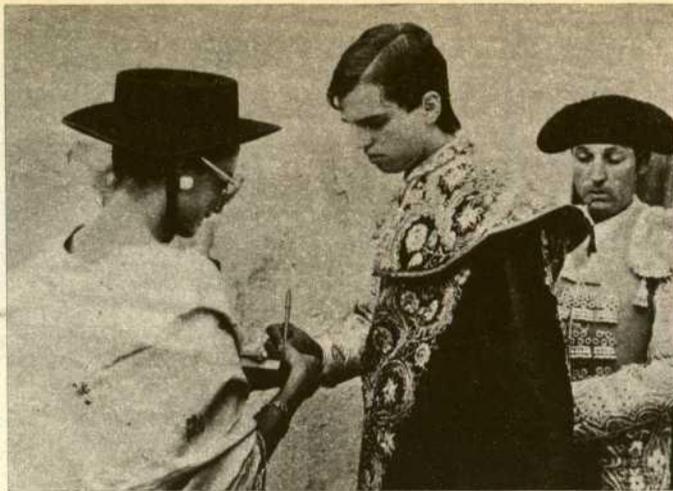
Pedro Moya «Niño de la Capea» también estuvo sensacional en el primero de su lote, que era muy bueno, pero que, como en el caso de Manzanares, el torero estuvo por encima de su enemigo. Esta es la justa verdad. Abrió el trasteo con muy buenos muletazos por alto, y a continuación toreó con mucha elegancia y pinturería sobre ambas manos, entre las ovaciones de un público entusiasmado. La faena la construyó sobre pases del más puro clasicismo, llevando y trayendo al astado, una y otra vez, con temple, mando y suavidad. Estocada entrando bien, que es suficiente (Atronadora ovación, dos orejas, rabo y vuelta de gala por el ruedo.)

En su segundo, quinto de la tarde, dejó que éste llevara la iniciativa y no hizo nada que merezca la pena destacar. Pinchazo con alivio y estocada caída y atravesada. (Silencio en las masas.)

«LA TORADA»

Los toros de don Joaquín Buendía fueron muy parejos e hicieron una brava pelea con los picadores. Daba gusto ver cómo recargaban y con qué estilo metían la cabeza. Con los de a pie ya he dicho el juego que dieran.

Se picó y se banderilleó bien. La plaza registró lleno. Tras el desfile de las cuadrillas se tributó una gran ovación a Alfonso Romero, que sacó a sus compañeros a saludar.



El gesto preocupado y la responsabilidad del nuevo matador no le impidieron firmar autógrafos



Manzanares va cuajando. Va lento, pero se le ve ascender



Otro éxito del Niño de la Capea. Esta vez ha sido Murcia el escenario



Este es un momento de la faena al toro de la alternativa. En acción, Alfonso Romero

3.^a CORTARON OREJAS PUERTA, PALOMO Y CURRO FUENTES EL DE SEVILLA HIZO LA MEJOR FAENA DE LA TARDE

MURCIA, 8. (Servicio especial para EL RUEDO.)—El cartel del día de hoy, festividad de la Virgen —la fecha más postinera de la Feria—, está formado por Diego Puerta, Sebastián Palomo «Linares» y Curro Fuentes, que sustituye a Santiago Martín «El Viti», que está sometido a reposo por prescripción facultativa.

Se lidiaron cinco toros de los señores Herederos de don Salvador Guardiola y uno de «El Campillo», jugado en cuarto lugar, en sustitución de otro de la anterior ganadería, desechado por los veterinarios.

Decía don Eduardo Pagés que compensaba ser empresario de Murcia solamente por los grandes entradas que registraba el coso murciano el día de la Virgen. Desde hace bastantes años, si el cartel no interesa taurinamente, el día 8 es otro día ferial más.

Hoy, para la Empresa, ha sido un día de la Virgen de los que la plaza se llenó y muy poco faltó para no poner el cartelito de «No hay billetes». Terminado el paseillo el presidente de la Peña taurina «Carmelitana» hizo entrega a Puerta del trofeo 1971, puesto en juego en las corridas feriales de tal año al mejor quite.

TRES OREJAS PARA PUERTA

Diego Puerta se lució con el capotillo en sus toros, siendo ovacionado. En el que abrió plaza hizo una muy buena faena sobre la derecha compuesta de series de redondos, que engarzó con los de pecho. Intentó torear al natural, pero el toro

estaba peligroso por el pitón izquierdo. Pinchazo hondo —casi media estocada—, entrando bien y descabellando al primer intento. (Ovación, oreja y vuelta.)

El sevillano estuvo extraordinario en el cuarto de la tarde, su segundo. Faena de novillero sin dos pesetas, pero con el arte de un torero millonario. El astado era bueno —bravo—, pero Puerta estuvo muy por encima de su oponente, en una faena justa y que entusiasmó al público. Todos los muletazos tuvieron

temple y mando y todo el trasteo tuvo reposo y alta calidad. Pinchazo bien señalado y estocada buena y descabello al primer golpe. (Gran ovación, dos orejas y petición de rabo y vuelta entre ovaciones.) (Este toro era de «El Campillo», y estaba bien puesto de pitones.)

PALOMO «LINARES»: OREJA EN CADA UNO DE SU LOTE

También Sebastián Palomo «Linares» toreó muy bien con el capotillo

El clásico sorteo, que los amplios locales del coso de la Condomina hacen más vistoso





Buena racha la de Diego Puerta

y se hizo ovacionar en diferentes ocasiones. La presidencia le concedió una oreja en cada toro, pero en su segundo tuvo petición insistente de otra.

Abrió Palomo «Linares» la faena, en su primero, con unos muletazos de rodillas, iniciados en las tablas y llevándose al toro de esta guisa al centro del ruedo. El trasteo del de Linares agradó al respetable y en él muchos pases fueron de calidad. Acabó de pinchazo bueno y estocada corta.

Estuvo más lucido en el trasteo de su segundo que, como su primero, no andaba sobrado de fuerza. La faena tuvo variedad y dio dos tandas de naturales, llevando al toro muy bien embarcado, que ligó con los de pecho largos y ceñidos. Estocada un poco trasera y que es suficiente. Un niño hizo entrega a Linares de una paloma y el diestro se hizo acompañar en la vuelta por su joven admirador.

CURRO FUENTES GANO DOS OREJAS

La tarde era de compromiso para Curro Fuentes, que sustituía a El Viti, y en una Feria de importancia. El muchacho no defraudó en absoluto, pues a lo largo de la tarde hizo gala de su valor, llevando a cabo cosas con arte.

Estuvo más lucido en el tercero de la tarde, al que hizo una faena que tuvo continuidad y que fue ovacionada. El toro tenía pocas fuerzas, pero se dejó torear. Entregó su oponente a las mulillas de una gran estocada hasta la gamuza, entrando de verdad. Hay una gran ovación para Curro, a quien la presidencia le concedió dos orejas y, con ellas, da Fuentes la vuelta al anillo.

En su segundo, al cerrar una serie de verónicas con una revolvera, fue perseguido hasta las tablas y allí el astado le hizo polvo la taleguilla, por lo que tuvo que usar los pantalones de paisano. El toro llegó al último tercio pegajoso y se resolvía en un palmo de terreno. Curro no se amedrantó y, de haber estado más certero con el estoque, hubiera cortado una orejita. Mató de cuatro pinchazos y estocada corta. El diestro fue paseado a hombros por el ruedo.

Los seis toros pelearon con bravura con las plazas montadas. El de «El Campillo» fue aplaudido en el arrastre. Del juego que dieron en los otros tercios, ya he dejado constancia a lo largo de esta crónica.

También en esta corrida, en conjunto, cumplieron bien los subalternos.



También triunfó Palomo



Curro Fuentes tuvo un éxito a su manera

4.^a

Dos orejas para Dámaso González y una para Luis Miguel

MURCIA. (Servicio especial para EL RUEDO.)—Cuarto festejo de la Feria murciana; con una terna de matadores formada por Luis Miguel «Dominguín», Dámaso González y Alfonso Romero. Estaban anunciados para ser lidiados seis toros de los señores Herederos de don Carlos

Núñez, pero cuatro de ellos fueron sustituidos por dos de don Manuel Santos Galache, y otros dos de don Salvador Domecq. Los de Núñez fueron jugados en segundo y cuarto lugares; los de Santos Galache, en primero y tercero, y los de Domecq, en quinto y sexto.

opiniones. El diestro sigue su meritoria labor logrando buenos redondos. Mata de estocada defectuosa, que asoma, y media en todo lo alto. Hay muestras de desagrado de una minoría, tal vez la misma que aplaudió el «regalito» en el arrastre.

DOS OREJAS PARA DAMASO

El primer toro del lote de Dámaso González era de Núñez. El de Albacete lo lanceó para ponerlo en suerte. Al astado, que no era muy bueno, le hizo Dámaso una buena faena a fuerza de insistirle y de andarle muy cerca, logrando estupendos muletazos sobre ambas manos, escuchando ovaciones. Faena justa a un toro que no colaboraba al lucimiento del diestro. Mató de cuatro pinchazos sin soltar, otro bien colocado, estocada y descabello. La presidencia le concedió una oreja, dando el de Albacete la vuelta al ruedo. El trofeo fue pedido por la mayoría del público.

El segundo toro era de Domecq, y se conmocionó al rematar en un burlderero. Tiene poca fuerza, dobla las manos y se cae durante la faena de muleta. Dámaso González, a fuerza de estar a dos dedos de los pitones y adornarse, consiguió complacer al público, en un trasteo sin calidad. Terminó de estocada tendida y un tanto baja. Otra oreja para el de Albacete, con su correspondiente ovación.

SILENCIADO ALFONSO ROMERO

El público no tuvo en cuenta para juzgar la labor del murciano los dos toros que le correspondieron. El primero, de Santos Galache, ofreció dificultades al muchacho, pues era «buscador de petróleo», gazapeaba y tenía la arrancada corta. El segundo, de Domecq, no sacó mucha fuerza y esto hacía que no tomara el viaje largo.

Alfonso Romero con estos dos oponentes no podía realizar grandes cosas, pero sí estar, como estuvo, valentísimo y sin perderles jamás la cara. Logró muchos muletazos de excelente factura, y con el capotillo hizo cosas buenas. Pero cierto sector del público estuvo injusto con él. Esta es la pura verdad. Mató a su primero de pinchazo sin soltar y media estocada. Al que cerró plaza, de tres pinchazos y descabello. Su labor en sus dos toros fue silenciada.

José Antonio GANGA
(Información gráfica de LOPEZ.)



Los Gobernadores Civil y Militar presenciaron el último festejo de la Feria murciana acompañados del conde de Mayalde



Luis Miguel brindó a José Antonio Ganga la muerte de su primer toro. Dámaso González tuvo una buena tarde. Parece que se recupera del bache



Otro matador de toros murciano: Alfonso Romero, que era una de las atracciones de la Feria



Alfonso Romero pasó inadvertido en la segunda tarde como matador; al menos, esto apreció el público al silenciar su labor

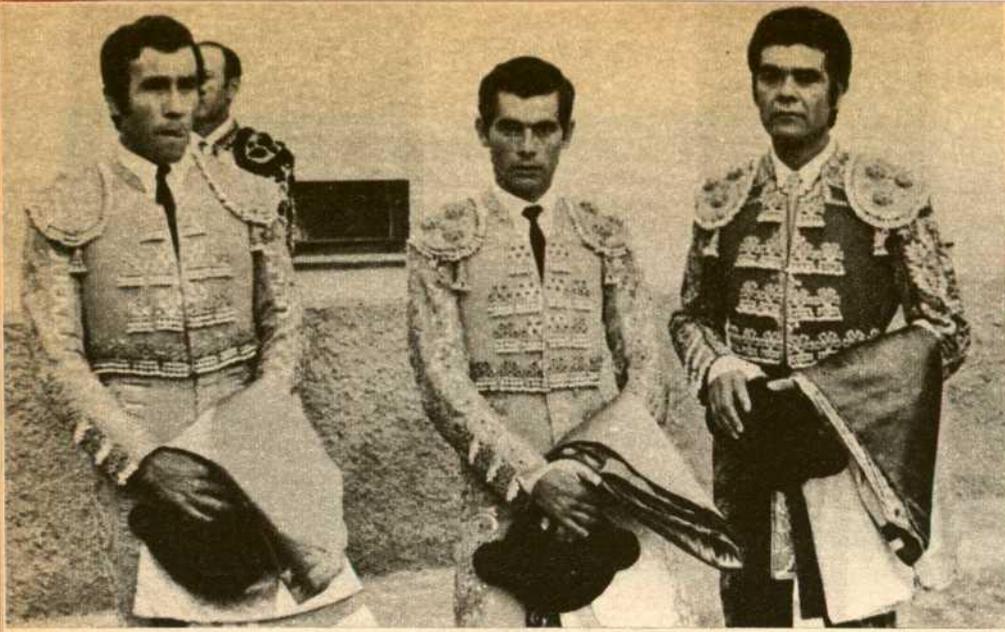
La plaza registró más de tres cuartos.

DOMINGUIN CORTO UNA OREJA

Correspondió en primer lugar a Dominguin un toro de Santos Galache, con poca fuerza y de una soseñía digna de mejor causa. Luis Miguel lo recibió con una espectacular larga afarolada, toreando a continuación por verónicas y cerrando la serie con media muy ceñida. El maestro es ovacionado. A petición del público banderilleó Dominguin, dejando dos pares, siendo de nuevo ovacionado.

Abrió la faena con tres pases con ambas rodillas en tierra, para continuar con dos excelentes series de redondos, ligadas con los de pecho. Cuatro templados naturales y un afarolado. Molinetes de rodillas y nueva tanda de naturales muy templados, engarzada con un muletazo de pecho, largo y apretado. Abaniquo y muletazo a media altura. La faena, que en varias ocasiones fue ovacionada, tuvo el remate de una estocada, entrando bien, y dos descabellos. Clamorosa ovación, oreja y vuelta al anillo.

El segundo, de Núñez, era un auténtico «regalo». Huye de su sombra e intenta saltar al callejón. Va cuatro veces a los caballos, saliendo suelto las tres primeras, y se dejó pegar en la última. Dominguin lo pasa por alto y después lo muletea bien sobre la derecha, entre división de



Esta terna de modestos abrió la Feria de Albacete y sólo consiguió llenar medio aforo, cosa rara en esta plaza y en esta Feria. Se trata, de izquierda a derecha, de Calatraveño, Marismeño y Cabañero

ALBACETE:

rismeño. No vamos a enjuiciar sus faenas. Todos estuvieron a altura. Todos lucieron sus virtudes —en el valor no sólo hay que incluir a Calatraveño, sino a sus propios compañeros de terna—, que las poseen, y muy apreciadas: Cabañero es torero por la gracia de Dios..., aunque se observara en el veterano la falta de corridas; Calatraveño nos ilusionó con tremendas facultades y dio lecciones de buen aprender el oficio «¡Este ni es mi Juan, que me lo han cambiado!» —oímos decir a nuestro lado—. Verdad. El muchacho de La Mancha ha aprendido a torear porque antes sólo poseía valor. Ya es bastante. Y Marismeño sigue en artista, pero frío. No llega a los graderíos. Mal asunto. Un poquitín de garra más no le vendrá mal.

Así Mataron:
CABAÑERO: De pinchazo y estocada. (Palmas y saludos.) Y de estocada. (Aplausos.)

CALATRAVEÑO: Estocada verdadera (Una oreja.) Dos pinchazos, media estocada y dos descabellos. (Aplausos y saludos.)

MARISMEÑO: Pinchazo, estocada y dos descabellos. (Aplausos y saludos.) Y de estocada y descabe:o. (Palmas y saludos.)

¿Destacar de la corrida? Algo importante: el Reglamento taurino está hecho, como todos los que en la vida son, para ser aplicado. El presidente no supo hacer esto. Y a punto estuvo la cosa de finalizar en conflicto público. ¡Por culpa del torete último, esmirriado, sin facha! El redondel se llenó de almohadillas... e incluso algún que otro botellín de cerveza o casco metálico salió a relucir, lanzado con rabia.

Señor presidente: ¡Con lo fácil que hubiera sido para usted devolver el novillito en apariencia!

¡Ah! Por delante actuó el rejoneador, también de la tierra, Tomás Sánchez. Comenzó bien su actuación y la finalizó muy mal. Falto de corridas, igual que sus compañeros de pie a tierra.

EN CONSECUENCIA: La Feria de Albacete comenzó mal.

Crónica: Jesús SOTOS
 Fotos: MONDEJAR

La Feria de la Virgen de los Llanos

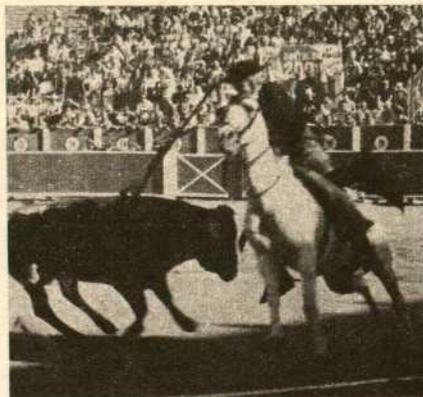
Tres espadas modestos

**CABAÑERO,
 CALATRAVEÑO**

(una oreja)

y MARISMEÑO

MEDIA ENTRADA Y BRONCA A LA PRESIDENCIA



Rejoneador

también

Tomás Sánchez

ALBACETE, 9. (De nuestro enviado especial.) —La Virgen de los Llanos, Patrona de Albacete. La aman y quieren los manchegos como a las propias niñas de sus ojos. ¡Para qué decir de su honradez y dignidad que ofrece la tierra bendita que los vio nacer! ¡Para qué hablar de virtudes enormes de quienes aquí anduvieron, marcharon y con orgullo se autotitulan hijos adoptivos! La Mancha —siempre con mayúscula— tiene esas cosas: que sus gentes son de pro, que sus nativos son de prez, incluidos los taurinos. ¡Que ya es decir! Aunque...

Aunque dicho lo anterior, en cuanto a taurinos se refiere, debo decir que han fallado a cuanto a compañerismo o paisanaje se refiere. En la primera de Feria hacía el paseillo José Gómez «Cabañero», hijo de esta tierra, y la plaza apenas si tuvo media entrada. Mucho más delito si tenemos en cuenta que la corrida venía «arropada» por otro manchego: José Ruiz «Calatraveño». Y un tercero en discordia: José Vega «Marismeño», de Andalucía la Baja, de las marismas, donde los «maletas» juegan al toro robando el propio toro al ganadero...

Toros de Molero Hermanos, bien presentados, excepto el último, que pareció a propios y extraños un becerro indecente, aunque en la paletilla llevara su correspondiente «9». ¡Vivir para ver! ¡Y eso que eran toreros modestos! Diestros que no cobran mucho por actuación; que van casi, casi, a gastos pagados, y Santas Pascuas. Claro está que las exigencias del empresario van en consecuencia con la fuerza de los espadas. «Toma esto si me llenas esto.» Y como no llenan, pues... ¡eso!... Pero...

A uno, que ya lleva «tela» en esto de los toros, le parece que los toreros, en multitud de ocasiones, no «acarrear» gentes camino de la plaza por falta de corridas. O dicho de

Reforzó la corrida inaugural de la Feria el rejoneador Tomás Sánchez, que no destacó demasiado

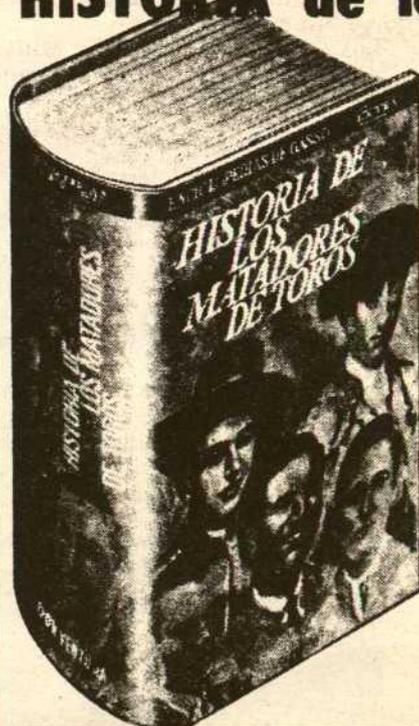
otra forma: están ausentes de nombre. Y con esta clase de espadas, el público —¡qué fácil!— se ensancha y exige bastante más que a las figuras que en el momento son. Esto, sin más, es lo que ha sucedido en la apertura de la Feria de Albacete, en su primera corrida. Los diestros han querido, pero la afición —y vuelvo a repetir lo de la media entrada— les obligaba a un máximo que el ganado prohibía porque no se prestaba al lucimiento. Aunque dóciles, los de Molero Hermanos resultaron tardos en la embestida. No ayudaban, con su sosería, a los espadas. Y fueron indecentes de presentación. El último —queda dicho anteriormente— un puro asquito. «¡Eh, becerrote, eh!» Y el ruedo se llenó de almohadillas. Caro asunto. Porque valen seis pesetas cada una.

...Mal, muy mal, ha comenzado la Feria de Albacete. Ni público, ni ganado adecuado, ni... ¿Qué?

Digamos otra vez: los toreros quisieron, pero no pudieron. El trío de «oes» en el cartel —Cabañero, Calatraveño y Marismeño— se debatieron en afán de ilusiones y ganas. Repetimos que la afición «medio paisana», por aquello del albaceteño, del manchego y del andaluz, se desahizó en exigencias y no pudo nunca adivinar siquiera que los tres moctones —José Gómez, José Ruiz y José Vega —¡olé a los tres «Pepes!»— dieron bastante más sobre la arena que sus condiciones exigían. El público a veces, como en la tarde de marras, no se comporta. Quiere de los «pobres» el mismo dinero de los «ricos». Y a eso no se puede llegar. ¡Falla siempre el «pobre»! Porque el «rico» sigue. Y a otra cosa, mariposa, que es de color de rosa...

Y de rosa ha sido la actuación de Cabañero, de Calatraveño y de Ma-

ACABA DE SALIR LA SEGUNDA EDICION DE HISTORIA de los MATADORES de TOROS



La obra póstuma de «Don Ventura», el erudito crítico taurino de todos los tiempos. Contiene las biografías completas de todos los toreros, desde Francisco Romero, en 1790, hasta Pablo Alonso Vega, último torero que tomó la alternativa el día 29 de octubre, en Carabanchel, la pasada temporada de 1972.

SEPA LO QUE FUERON LOS ROMERO, PEPE HILLO, FRASQUELO, EL GUERRA, EL GALLO, EL GALLITO, BELMONTE, LALANDA, ARMILLITA, ORTEGA, MANOLETE, ETCETERA.

CONOZCA LA PURA VERDAD SOBRE EL VITI, LUIS MIGUEL «DOMINGUIN», ANTONIO «BIENVENIDA», BERNADO, DIEGO PUERTA, CURRO ROMERO, PACO CAMINO, JOSE FUENTES, PAQUIRRI, MARQUEZ, DAMASO GONZALEZ, PALOMO «LINARES», ETC.

Conozca el juicio crítico e imparcial de «Don Ventura» sobre El Cordobés, el discutido diestro, actualmente retirado de los toros.

Gran tomo (23 por 15 cm.), 468 páginas. Artísticas láminas. Con 24 retratos en color de los más célebres toreros, que pueden enmarcarse, constituyendo artísticos cuadros. Encuadernación en simil piel, con estampaciones en oro fino y sobrecubierta.

¡SOLO POR 325 PESETAS!

(más 25 pts. de gastos)
 Envíos a reembolso, pudiendo abrir el paquete antes de abonar al cartero.

Como atención a todos los aficionados españoles, con cada pedido se regala la interesante novela de Henry Françoise Rey, el célebre autor, Premio «Interallie», autor de LOS PIANOS MECANICOS, titulada «LA FIESTA ESPAÑOLA». Texto íntegro, 266 páginas de apretadísima lectura. Tamaño 18,5 X 10 cms. Cubierta a todo color. También REGALAMOS el tomo lleno de gracejo, hilaridad y buen decir titulado «CHISTES y HUMOR TAURINOS». —Los mejores chistes de toros, toreros y aficionados, así como las más verídicas y estupendas anécdotas que en el mundillo de los toros han acaecido (128 páginas). Con dibujos de GIN.

Sírvase enviarme «HISTORIA DE LOS MATADORES DE TOROS», con los DOS REGALOS anunciados, a reembolso de 350 pesetas.

Don
 Calle
 Provincia Probiación (R)

Rellene este cupón (con MAYUSCULAS) y envíelo a:
 EDITORIAL DE GASSO HNOS. — Dpto. 7.º. — Aragón, 385. BARCELONA-13

¡ABRANSE DE PAR EN PAR TODAS LAS PUERTAS!
¡LLEGA AL TOREO UNA FIGURA DE EXCEPCION!

ORTEGA CANO



EN SU DEBUT CON PICADORES, EL PASADO DIA 9, EN VISTA ALEGRE (MADRID), ASUSTA, ASOMBRA Y DA GOZO AL PUBLICO

LE ES CONCEDIDA UNA OREJA EN SU PRIMERO Y, CON PRESIDENCIA Y PUBLICO ENTREGADOS, RECLAMANDO LAS OREJAS Y RABO DE SU SEGUNDO ANTES DE ENTRAR A MATAR, PIERDE LOS TROFEOS POR PINCHAR REPETIDAMENTE, SALIENDO A HOMBROS

REPITE EL 16

Un fenómeno en incubación ?

¡Aficionados: JUZGUEMOSLE!

Apoderado:
M. QUINTANILLA
Rizarzuela, 41, 5.º C
Teléfono 72 12 90 - Palencia
En MADRID:
Teléfono 2 16 75 47
(noche)

¿Hubo corrida el domingo en las Ventas?

MADRID, 9.—Casi tres cuartos de plaza. Asistieron, como es tradicional en estos festejos dominicales de tercera, muchísimos turistas.

Hubo un auténtico saldo de ganaderías. Se lidiaron cuatro toros de Arcadio Albarrán, de los que sólo resultó toreable el último. Uno impresentable y protestadísimo de «El Pizarral», muy soso en el último tercio y otro de José Domecq de la Riva, que tampoco demostró buenas intenciones.

JUAN JOSE —de rosa y oro—, muy voluntarioso y valiente durante toda la tarde, pero con los defectos de siempre. Fue arrollado y corneado por un despiste suyo derivado de su falta de visión. Ovación y vuelta, respectivamente. En la enfermería le fue apreciado un puntazo corrido en la fosa isquiorrectal izquierda y una herida en la fosa isquiorrectal derecha de diez centímetros, con destrozos musculares. Pronóstico menos grave.

MANOLO ORTIZ —de rosa y cabezas blancos y negros horribles— pasó vulgar y voluntariosamente por las Ventas. Silencio en los dos.

BARTOLOME SANCHEZ «SIMÓN» —de grana y oro— sigue sin progresar y se encuentra siempre a merced del toro, lo que cualquier día le puede costar una grave cornada. Estuvo pesado con el protestadísimo tercero. Algunos pitos. Y desaprovechó en parte al toreable sexto. Vuelta protestada, que inició y concluyó sin justificación alguna.

Se podría decir que el domingo no hubo corrida en Madrid. Vegetar lánguidamente en un tendido durante dos horas viendo una capea de pueblo, sin gracia y sin sabor, es un sinónimo de no haber estado en los toros. Mucha culpa la tuvo el ganado, evidentemente, pero el resto fue de los toreros. Que conste que yo no me meto con ellos, porque la calificación artísti-

ca viene dada ya suficientemente al torear estas corridas de Madrid en las fechas del verano. Los que van a los tendidos con carteles como éste saben lo que les espera y, por eso, encontrar a un español es bastante difícil. La empresa hará su negocio, pero no cuida en absoluto a la clientela. Y esto sí que es hacer derrotismo del auténtico.

El caso es que los turistas asis-

tieron impasibles, más o menos, a lo que sucedía en el ruedo, que no tuvo importancia ni trascendencia, aunque sí mérito. (Jugarse la vida o exponerse a una cornada la tiene.)

Parece increíble, aunque no me enfado porque ya estoy curado de espantos y porque —de verdad— no merece la pena, que en una plaza de cierta categoría como la de Madrid pueda salir un saldo de ganaderías como el del domingo. Aparte de su poca clase, reunir cuatro toros de Albarrán, uno intolerable de «El Pizarral» y otro de Domecq de la Riva, es un récord. Piensen ustedes en una presentación aceptable, pero completamente irregular, de todos ellos —dejo aparte al del Pizarral— y habrán acertado.

Juan José debe plantearse seriamente su porvenir, porque su defecto de la vista puede traerle un serio disgusto. La cornada del domingo debe achacarla sólo a eso. Cuando iba andando normalmente no advirtió que el toro se le venía encima y sobrevino el percance. Igual que fue menos grave pudo ser gravísimo. Yo me pongo en el puesto de Juan José y reconozco que su mérito es grande. Superar una lesión como la suya en una profesión tan peligrosa es admirable, pero cualquier descuido puede serle fatal. También es ejemplar su desecho de torear, mayor —incluso— que en sus ilusionados comienzos, pero sigue con la misma falta de calidad que, en aquellos tiempos, no demasiado lejanos, le impidieron llegar a figura. Su obsesión se centra en dar muchos pases. De todas maneras, fueron de agradecer sus deseos al seguir en la plaza con una herida más que incómoda.

Manolo Ortiz es un muchacho de buena voluntad, pero todo se



Si no fuera por el turismo —lo hay de todas las marcas— las Ventas sería siempre una plaza vacía con estos carteles domingueros



El toro de «El Pizarral», protestadísimo, tenía una cabeza apta para el toreo a caballo. En cambio, los demás —véase la otra foto— lucían pitones más que suficientes (Fotos TRULLO)

queda en eso. Banderilleando se le juega a veces, pero ni antes ni después se le aprecia un detalle. Tuvo dos toros realmente malos, pero su poca vista le llevó a brindar en ambos al público la posible faena para después no ofrecer nada. Parece que el porvenir de Ortiz queda claro. Su puesto está en las filas subalternas.

¡Qué lástima que la espléndida planta torera de Simón se quede en eso! Iba vestido impecablemente. Mejor que la mayoría de las figuras, y se notaba más porque al lado de Manolo Ortiz —¡qué vestimenta más horrible, señor!— parecía un modelo. Pero después su voluntad y sus evidentes deseos se quedan en eso, porque la cabeza no responde y nunca traza la faena como debe, las piernas tampoco —o es torpe físicamente o no lleva a cabo el suficiente entrenamiento— y, por si fuera poco, sigue con la funesta manía de dejar muerto el brazo. Como Simón es listo, se da cuenta de que está a merced del toro y tiene una constante tendencia a irse. El, una y otra vez, se hace el propósito de que tiene que torear y triunfar —la larga cambiada del sexto es la prueba—, pero después sólo sale a derechas algún detallito, mas el conjunto es tan ambiguo y soso como escasamente lucido. Algún momento suele poder valer, pero el resumen se queda en apenas nada. Es una lástima que sus ilusiones y las de su apoderado se vayan marchitando poco a poco, pero —si algo hay claro en la vida— es que, en el toreo, el que no triunfa es porque no vale. Desearía escribir de Simón todo lo contrario, pero sería ir contra la evidencia.

DIAZ-MANRESA

Cornada menos grave para Juan José Simón cuida su escaparate, pero no su toreo

Juan José, a merced de un toro, que tenía afilados pitones, resultó herido en la voltereta previa





TOROS EN



GUADALAJARA

Empresa: D. CANOREA - Representante: ANTONIO CORTES

Los días 12, 13, 14, 15 y 16 de septiembre 1973

Con motivo de sus grandes Ferias y Fiestas

Se verificarán, si el tiempo no lo impide, con permiso de la Autoridad y bajo su presidencia,

**3 Corridas de Toros, una Corrida del Arte del Rejoneo
y un Espectáculo Cómico-Taurino-Musical**

JUEVES 13

Enorme corrida de toros

6

toros. Señal: zarcillo en la derecha y puerta en la izquierda. Divisa: azul y blanca, de los señores Herederos de **D. JOSE BENITEZ CUBERO**, de Sevilla

ESPADAS

**ANTONIO BIENVENIDA
CURRO ROMERO**

Pedro Moya NIÑO DE LA CAPEA

Con sus cuadrillas de picadores y banderilleros

VIERNES 14

Excelente corrida del bello arte del rejoneo

6

novillos-toros. Señal: punta de espada en ambas orejas. Divisa: azul y amarilla, de la ganadería del Excmo. Sr. **MARQUES DE DOMEQ Y HNOS.** de Jerez de la Frontera (Cádiz).

Serán toreados a caballo y rejoneados por grandes caballistas y excelentes rejoneadores. **LOS MEJORES DEL MUNDO**

**Angel PERALTA-Rafael PERALTA
Alvaro DOMEQ-José Samuel LUPI**

Con sus cuadrillas de auxiliares y sobresalientes

SABADO 15

Gran corrida de toros

6

toros. Señal: muesca en ambas orejas. Divisa: verde y encarnada, de **D. ATANASIO FERNANDEZ** de Martín de Yeltes (Salamanca)

ESPADAS

**Luis Miguel DOMINGUIN
MANOLO CORTES
José Ruiz EL CALATRAVEÑO**

Con sus cuadrillas de picadores y banderilleros

DOMINGO 16

Extraordinaria corrida de toros

6

toros. Señal: hoja de higuera en ambas orejas. Divisa: azul, encarnada y verde, de la muy acreditada ganadería de doña **AMELIA PEREZ-TABER-NERO**, de Madrid

ESPADAS

**DIEGO PUERTA
PACO BAUTISTA
José Antonio CAMPUZANO**

Con sus cuadrillas de picadores y banderilleros

Las corridas empezarán a las CINCO en punto de la tarde

Se observará con todo rigor cuanto preceptúa el Reglamento Taurino, aprobado por el «Boletín Oficial del Estado» de 15 de marzo de 1962

Los señores ganaderos hacen constar que las defensas de sus reses están íntegras, excepto las de rejoneo

VENTA DE LOCALIDADES.—Lotes para las cuatro corridas, los días 6 y 7 de septiembre; entradas sueltas para cualquiera de las corridas, a partir del sábado día 8, en Guadalajara (plaza de José Antonio), donde podrán adquirir lotes para las cuatro corridas y entradas sueltas.—En Madrid estarán a la venta para cada una de las corridas, a partir del sábado día 8, en el bar Las Panderetas (calle de Jardines, 25, teléfono 2310013; y el día de cada una de las corridas, en las taquillas de la plaza de toros, en caso de que todavía las hubiere.

MIÉRCOLES 12

Actuación del fabuloso espectáculo cómico-taurino-musical

GALAS DE ARTE

Con sus **CHINORRIS TOREROS**

PARA MAS DETALLES VEAN PROGRAMAS APARTE

Feria en JEREZ

Crónicas: DON ANTONIO

Fotos: JULIO MARTINEZ

capote de las manos, se le vio inseguro. No gustó a los jerezanos su modo de quitar las banderillas al toro de Guardiola.

—Ya que no ha banderilleado, desbanderillea —dijo uno.

—Está deshojando la margarita... ¿Faena, sí? ¿Faena, no?

Salió no. Y ya el público se enfadó con él y le persiguió con gritos en los dos toros últimos. Lo cierto es que yo también estoy entre los que creen que con sus tirones a los rehiletes malogró una posible faena.

EL «CATAVINO DE PLATA»

Si a la faena del tercer toro sumásemos la larga de rodillas y las verónicas del sexto, el quite con el lado frío del capote a este mismo toro

y sus pares de banderillas, queda un toro bien cuajado entre los dos retazos. Y esta es la labor que apreció el Jurado para otorgarle el catavino.

Pero si al capeo y ausencia de banderillas del tercero sumamos la faena al sexto, el resultado sería una labor sin relieve. Es decir, Paquirri estuvo muy requetebién en dos medios toros. Y, como lo que prima ahora sobre todo es la labor con la muleta, fue en el tercero de Núñez —al que toreó con afán de hacerle brillar, por aquello de que es especialista en ganaderías de este nombre— donde cortó una oreja bien ganada.

Después, comentarios. ¡Hasta apasionados! Ya hace mucho tiempo que no había hablado ni oído hablar tanto de toros como en estos días luminosos de la vendimia jerezana. ¡Loado sea Dios!

“Pontebien”, de Osborne, ganó la Vendimia

- Ganó el «Catavino de Oro» como premio al mejor toro
- Paquirri ganó el «Catavino de Plata» como lidiador
- «Garrocha de Plata» a Eduardo Cid, picador de «Pontebién»

JEREZ DE LA FRONTERA, 8. — Corrida de concurso en Jerez, en la ascendente Feria de la Vendimia. Postín en las calles, animación en los rostros, banderas del Mercado Común —al que se dedica la Feria de hogaño— por plazas y edificios; escaparates de lujo dispuestos en homenaje al vino de la tierra. ¡Y alegría! Hago énfasis en esto porque la alegría es noticia para ser destacada en los periódicos, hartos de terror internacional...

Alegría también en las palmas por bulerías que sueñan en la plaza porque torea Rafael de Paula. Los jerezanos tienen para «su» Paula la misma mimosa predilección de los sevillanos por «su» Curro. Una comunicación cordial y directa para jalearle con «olé» como estampidos en cuanto se para o para disculparle cuando duda con el aquel de la indolencia de la gitanería.

—En cuanto tiene el saco de garbanzos y el tocino asegurado para el invierno, ¡cuál quiera le hace torear!

Lo cierto es que Paula, torero fuera de serie, que con irregularidad desesperante mantiene la tradición gitana del toreo grande de los Gitanillo de Triana o de Cagancho, se arriesga poco a salir fuera del ámbito en que deja oír el jaleo de las palmas de sus gitanos. Algo que lamentar. Una faena completa del jerezano en Madrid le daría crédito —ese crédito que no se le concede hasta ahora más que a Curro Ro-

mero— para vivir de su recuerdo, de su aroma toda una vida torera.

Cortó la oreja del toro ganador del «Catavino de Oro», tras una faena que se paladeaba como las grandes soleras de la tierra; en que la gitanería era destilada al ralenti en muchos muletazos; en que —¡oh sorpresas de Jerez!— la música puso el fondo de una marcha militar, la de la «Banderita», que, aunque incluye en su letra un canto al vinillo de Jerez, a mí me pareció un tanto desacorde con la torería que a ráfagas aromaba el ruedo. Cortó oreja tras hacer la suerte de matar con limpieza.

En el segundo toro, entre dudas y aciertos, entre faena de contados garbos y grandes lejanías («¡La Universidad a Distancia!»), comentó un gracioso, se hizo de rogar en cinco entradas a matar, y escuchó palmas.

Si abandonara el cobijo de las bulerías y viniera a triunfar a Madrid, ¡la de inviernos que tendría seguros los sacos de garbanzos!

LOS TOROS DEL CONCURSO

Pero me doy cuenta de que al hablar del torero olvidó la razón esencial de la corrida: los toros del concurso.

Corrida modelo de seriedad y buena organización. El Jurado hizo algunos ruegos a los lidiadores para ver con seriedad el juego de los toros ante el caballo. Y los lidiadores hicieron caso a veces y otras se negaron rotundamente: tal fue el caso del picador Mozo, de la cuadrilla de Luis Miguel, que se negó a usar el regatón aunque se le pidió por los altavoces y el propio matador le hizo indicación de que atendiera el ruego.

Del comportamiento de los toros damos ficha individual aparte. El fallo del Jurado me parece justo. Siguió de cerca al toro de Osborne premiado, los de Salvador Domecq y Salvador Guardiola. Pero el fallo fue acogido con una ovación.

Los dos toros de Salamanca, por debajo de lo que podía esperarse para una corrida de este tipo.

LUIS MIGUEL

No estuvo en su tarde. Tuvo momentos, como lidiador, de claro acierto. Le aplaudieron en lo que a hacer lo adecuado a una corrida de este tipo se refiere. Como torero ya fue otra cosa. Desde que el primer atanasio le quitó el



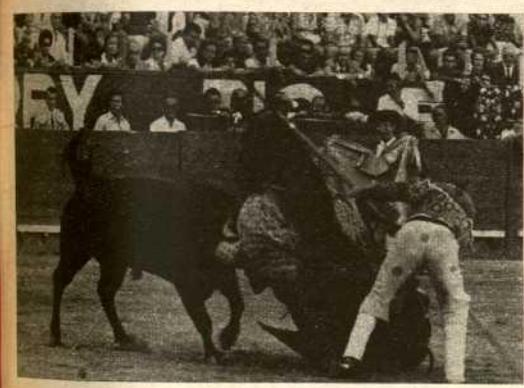
Luis Miguel



Rafael de Paula



Paquirri



PRIMERO

"GIRONTO".—Número 58. 481 kilos. Negro zaino. De la ganadería de don Atanasio Fernández, de Martín de Yeltes, Salamanca.

Salió con un trote cansino, pero se llevó el capote de las manos de Luis Miguel.

Primera vara.—Entró al relance, pues no paraba en su trote y el picador levantó el palo sin clavar. En la segunda entrada, derribó, pero se salió.

Segunda vara.—Aunque el picador rehuye el encuentro, el toro va al paso para recibir un picotazo malo.

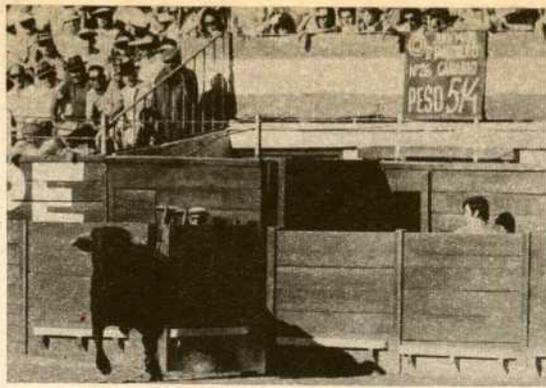
Tercera vara.—Es puesto en suerte, pero "Gironto" se rehusa y escarba. Por fin entra mal, se rebrinca y derriba. Va hacia la barrera buscando la querencia y arranca un tablero de ésta.

Cuarta vara.—Es la mejor por su preparación. La vara es buena y el toro aprieta. Así debió ser la vara primera.

Bien en banderillas, aunque no persiguió a los peones.

El toro escarbó durante el brindis de Luis Miguel. A la muleta llegó a la defensiva, gaza-pón y probando. No dejó confiarse a su mator.

Fue despedido con pitos en el arrastre.



SEGUNDO

"CANARIO".—Número 26. 514 kilos. Negro. De la ganadería de don Juan Mari Pérez Tabernerio, de Matilla de los Caños.

El toro —largo y escurrido— sale abanto, aunque al fin es fijado por el capote de Paula.

Primera vara.—Va al relance. Derriba y da un susto al picador.

Segunda vara.—Le ponen abanto y el toro se queda, pero no se arranca y por tres veces el piquero lo cita. Por fin, se le cierra y el toro se va. Por fin, con el capote lo meten bajo el caballo y el picador pone dos varas sañudas en un solo encuentro contra el griterío del graderío que le abronca.

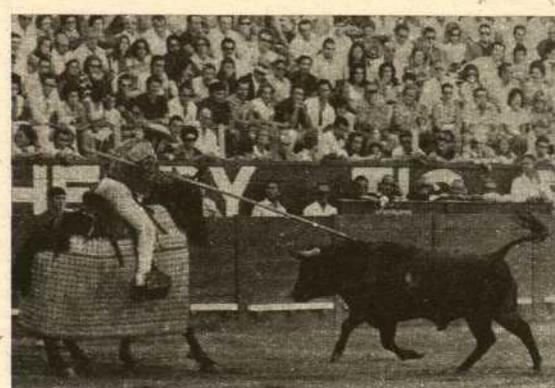
Tercera vara.—Se mete el toro dentro y se queda en el caballo, pero no se le pega mucho porque se levanta el palo.

En banderillas espera. Se rebrincó en el segundo par.

El toro estuvo quedado en la muleta, aunque Paula consiguió, entre dudas, algunos pases de mérito.

En la suerte de matar conservó su sentido e hizo hilo con el espada en el pimer pinchazo, persiguiéndole.

Tampoco fue toro del gusto del respetable que le acompañó en el arrastre con muestras de desagrado.



TERCERO

"RABIETILLA". — Número 7. 575 kilos. Negro bragao. De la ganadería de hermanos Núñez, de Sevilla.

Sale abanto y se va de los capotes. Del de Paquirri se marcha dos veces antes de que, sosamente, acepte el engaño. Va y viene por el ruedo sin que nadie lo recoja.

Primera vara.—Va al trote, sin fijar. Aprieta en el encuentro, pero se va suelto sin querer capotes.

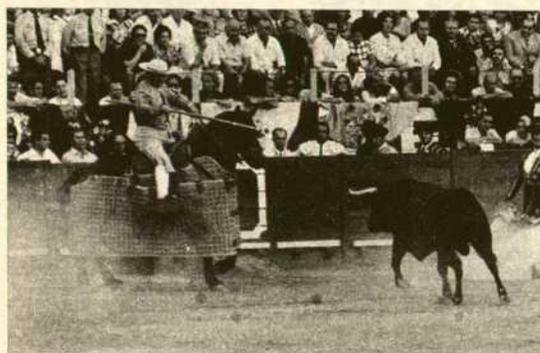
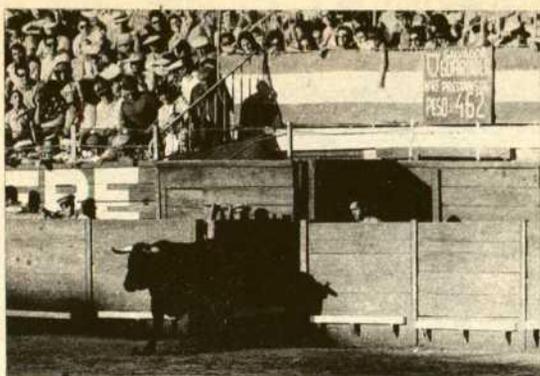
Segunda vara.—El toro que huye de todo se va al sol y allí derriba de latiguillo al picador que cae por delante.

Tercera vara. — Va más voluntarioso, se queda y aprieta sin fijeza, pero con aguante. Sale suelto.

Lo banderillean los poenos, pues Paquirri no ve en "Rabietilla" material apto para lucimiento y no corresponde a la petición del público. El toro continúa descompuesto durante este segundo tercio.

En la faena se centra más, aunque por mérito del torero. Lo que anda el animal lo hace porque lo manda el espada. La faena es por la izquierda, su mejor pitón. Cuando Paquirri intenta con la derecha sufre una colada peligrosa.

También hay pitos para el toro al ser arrastrado.



CUARTO

"PRESTAMISTA". — Número 45. 462 kilos. Negro mulato. De la ganadería de herederos de don Salvador Guardiola, de Sevilla.

Sale frenándose, pero en seguida acepta bien el capote de Luis Miguel, que lo pone muy bien en suerte.

Primera vara.—Va muy voluntario, aprieta mucho y con fijeza y le propinan dos o tres picotazos en el primer encuentro. Pierde las manos al salir del lance.

Segunda vara.—Va con buen estilo, se porta bien y suena la primera ovación a los toros. Le pegan demasiado.

Tercera vara.—La acepta voluntario, pero no aprieta.

Cuarta vara.—Se le indica al picador —por el Jurado— que pique con el regatón, pero el piquero se niega. El toro va y se le da un picotazo señalado.

Quinta vara. — Nuevamente va al caballo para otro picotazo señalado.

Bien en banderillas de los que acepta tres pares.

Corto en la faena, por el mucho castigo. Además, su matador consumió la mayor parte del tiempo en quitarle, una a una, las seis banderillas en busca de la comodidad.

Murió con la boca cerrada y fue ovacionado.



QUINTO

"PONTEBIEN". — Número 62. 474 kilos Negro chorreado. De la ganadería de don José Luis Osborne, de El Puerto de Santa María.

Sale con más brío que los toros anteriores y no deja al espada confiarse con el capote por su rapidez.

Primera vara.—Se va al toro en cuanto le ve y empuja con gran estilo. Es ovacionado el toro. Vara muy larga, excesiva.

Segunda vara.—Arranca voluntario y aprieta, sale a un capote del que se va para volver al caballo.

Tercera vara.—Muy celoso en el encuentro. Al salir, acepta un quite de Paquirri.

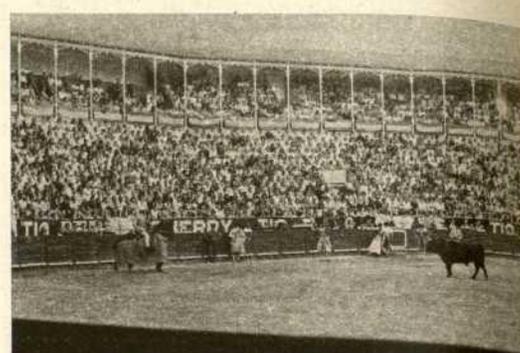
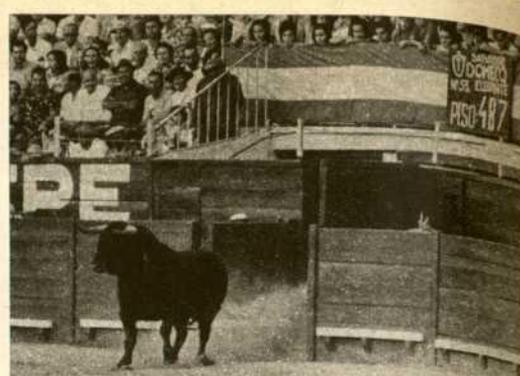
Cuarta vara.—Vuelve el toro a ir con clase. Un picotazo.

Quinta vara.—Nuevamente va entre ¡olés!, aunque hace un leve amago de oler la tierra y escarbar.

Sexta vara.—Muy abierto y, aunque escarba levemente, va al encuentro entre una gran ovación.

Abre la boca en banderillas y se duele en un par de éstas, aunque justo es decir que se las pusieron en el cuello, fuera de lugar.

Se rehace e Itoro y, aunque permite buena faena, se queda algo y humilla mucho. Gran ovación al ser arrastrado.



SEXTO

"ELEGANTE".—Número 53. 487 kilos. Negro mulato, bragao meano. De la ganadería de don Salyador Domecq y Díez, de Jerez.

Es el toro de mejor lámina del concurso, sale alegre y brinda una lucida acogida de los capotes.

Primera vara.—Se va para el picador, sin preparación, en cuanto le ve. Se comporta bien.

Segunda vara.—Va en dos veces. El piquero templó el castigo y no le aprieta con exceso.

Tercera vara.—Buena vara arrancando de lejos. Aprieta con clase y entrega. El Jurado pide que se le abra más para la vara siguiente.

Cuarta vara. — Hace ademán de escarbar, pero arranca bien al entrar. Se duele y sale suelto.

Es banderilleado por el matador. Hizo hilo con él las tres veces, le obligó a saltar la barrera y en el tercer par fue necesario el quite para librar a Paquirri de la cogida.

Se ha tenido que encender la luz eléctrica, lo cual supone cierta circunstancia adversa para el buen juego del animal.

Se muestra el toro quedado y aburrido en la faena. Pero es también ovacionado con fuerza al final.

LA FERIA DE JEREZ

Fallo del Jurado

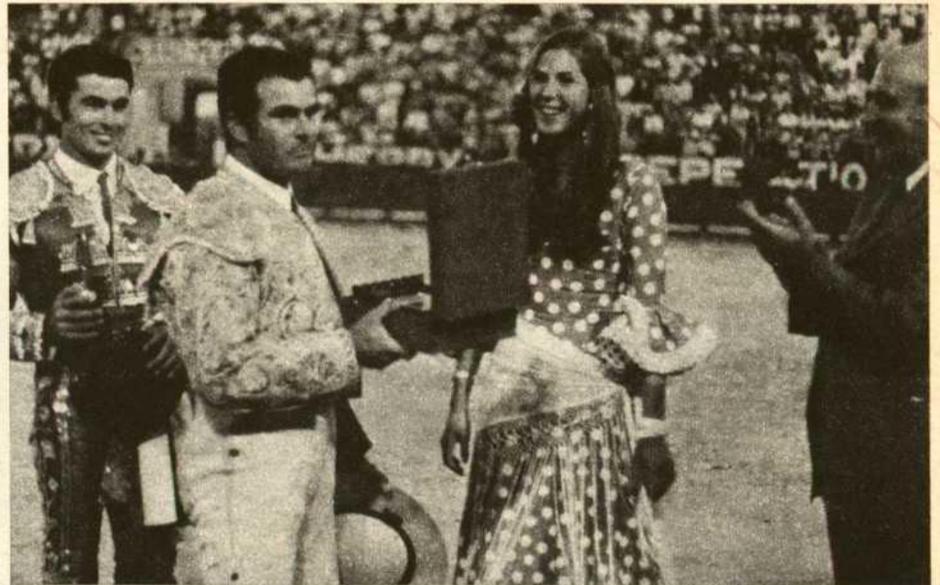
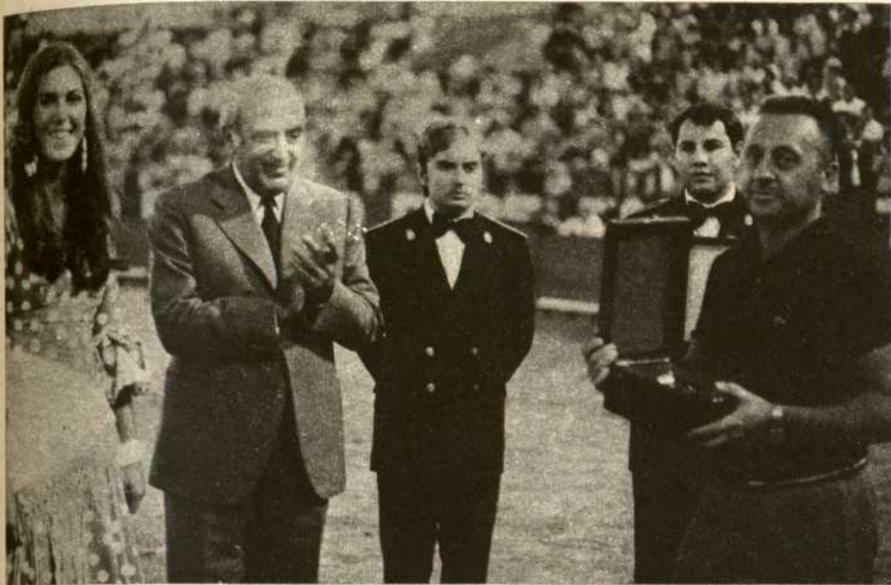
Finalizada la corrida, por los altavoces instalados en la plaza fue dado a conocer el fallo del Jurado, que fue el siguiente:

Catavino de oro del Ayuntamiento de Jerez, premio al mejor toro, a «Pontebién», de don José Luis Osborne.

Catavino de plata del Ayuntamiento de Jerez, premio al mejor lidiador, a Francisco Rivera «Paquirri».

Garrocha de plata del Club Taurino Jerezano, al picador que hiciera con mayor perfección la suerte de varas, a Eduardo Cid, de la cuadrilla de Rafael de Paula.

Seguidamente bajaron al arenal la reina de las Fiestas, señorita Sonia Bolín Domecq; el Alcalde de la ciudad, don Manuel Cantos Ropero, y otras personalidades. Sonia Bolín, en medio de fuertes ovaciones, hizo entrega de los trofeos a los triunfadores.



LA CORRIDA DE LA PRENSA

Abrió el festejo un cortejo de las Reinas de las Fiestas Curro Romero, Rafael de Paula y J. L. «Gallosos», ovacionados

JEREZ, 9.—La corrida de la Prensa reunía —además de un grupo de muchachas que jeche usted gracias de Dios en esos cuerpos y en esas caras!— un cartel prestigioso y muy intimista. Un cartel con valores escogidos en el corazón del toreo, en la tierra que desde el Puerto a Sevilla hace pasar por caminos del toreo y el toro por Jerez. Reses de don Alvaro Domecq para Curro Romero, Rafael de Paula y José Luis «Gallosos».

Ni el ganadero ni el trío torero gozaron de la soñada apoteosis. Tuvieron momentos de lucimiento, la corrida resultó entretenida, pero fueron muy contados los momentos de quintaesencia que se pudieron entrever.

Y es que los toros —que dieron muestras de buena raza— no tuvieron fuerza en su primera mitad y no se mostraron claros para el estilo de Curro y Rafael.

Por eso fue Galloso el que estuvo más cerca del triunfo, pero la repetición de entradas a matar hizo que se le escurriese de entre los dedos.

EL DE SEVILLA

Curro Romero, que lanceó con su peculiar gracia al berrendo en colorao que abrió plaza, siguió con una faena pinturera a la que la necesidad de cuidar las fuerzas del toro quitaba emoción. Y aunque hizo la suerte de matar, sólo logró alcanzar petición minoritaria de oreja y, eso sí, fuerte ovación cuando daba la vuelta al ruedo.

Las tornas se cambiaron en el cuarto —en el que vaciló entre pelearse o desistir, triunfando este último sentimiento— y al acabar sin lucimiento al matar, oyó división de opiniones con mayoría de la contraria.

EL DE JEREZ

Mostró Rafael de Paula con el capote en este toro el brillo de oro y el mate del barro de que está hecho. Verónicas y quite de ¡olé! clamoroso. Salidas de huida ante pequeños imponderables que le hacen dudar.

Y ésta fue su tónica. Del pase para un cartel —como dicen los taurinos— a la desconfianza total. Sus mejores momentos para el paladeo, en la faena al quinto. Pero no dejó tanto sabor como para que le dejasen sus paisanos dar la intentada vuelta al ruedo cuando correspondió en el tercio a la fuerte ovación.

EL DEL PUERTO

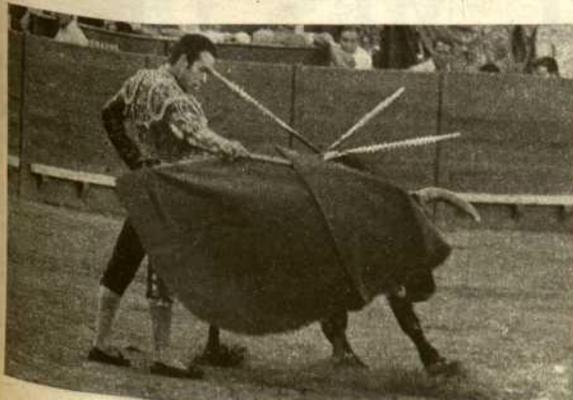
Le hallé muy por encima de otros momentos de la temporada. Lo que dejó más

huella en la tarde fueron aquellos pases de su faena al tercer toro, lentos, pausados, largos de trecho y temple. La ligazón del afarolado con el de pecho, el afán de cargar la suerte y el buen garbo de los remates. Logró petición de oreja y vuelta, pues hubo tres intentos al matar, y en eso en Jerez son escrupulosos.

Estuvo valeroso con el castaño retinto que cerró plaza —un toro de lámina muy vazqueña y de lidia nada fácil— hasta la hora de matar, en que se demoró premiosamente en siete entradas deslucidas y cuatro descabellos antes de poner fin a esta Feria de detalles toreros, cascabeleo en el aire y atascos de turistas en las visitas a las más famosas bodegas. A los más suntuosos templos que quedan en el mundo para el cristiano culto al dios Baco.

DON ANTONIO

Curro Romero



Rafael de Paula



José Luis «Gallosos»



CARLOS MALAGA "EL SOL" DE VENEZUELA

Que en su presentación en los ruedos españoles ha sido el **SUCESO DEL AÑO...**



4 ACTUACIONES

10 OREJAS

3 RABOS

4 SALIDAS A HOMBROS



**4 PROXIMAS
CORRIDAS EN
EL MES DE
SEPTIEMBRE**

¡ATENCIÓN A "EL SOL"... QUE QUEMA!

Calatayud:

Primera de feria que no complació a la concurrencia

CALATAYUD, 9.—Primera de Feria: Tres cuartos de plaza. Se lidiaron seis reses bravuconas, faltas de trapío y derrengadas de la ganadería de don José Luis Osborne Vázquez que se han caído constantemente, tomando sólo varas cinco de las reses y la quinta ninguna. Este toro se caía y al ponerle un par de banderillas y no levantarse, entre una gran bronca del público, fue retirado a los corrales y sustituido por otro de Félix Gómez, bravucón.

Palomo «Linares», en su primero, lo toreó por verónicas que se aplauden. Faena a base de cuatro pases en redondo. Tanda de naturales y una giraldirilla. Música. Más faena sin relieve para estocada defectuosa y otra entera. (Silencio.)

En el cuarto, entre grandes protestas por la pequeñez de la res, inicia la faena muy incolora para dos pinchazos, una estocada y dos intentos. (Gran bronca al toro y al torero.)

Raúl Aranda recibe al segundo con siete verónicas y media superiores. (Ovación.) Con la muleta, entre las caídas de la res, no puede lucirse, por lo que transcurre la lidia en una gran bronca. Una entera que mata. (Silencio para el diestro.)

Al quinto lo recibe con tres verónicas y media muy buenas. El toro al entrar al caballo sale sin ser picado y se ordena el cambio. Al colocarle un par de banderillas cae a la arena y queda inmóvil mientras el público, indignado, obliga que se le envíe al corral. Le sustituye una res de Félix Gómez a la que Aranda recibe con siete verónicas excelentes, siendo ovacionado. Con la muleta realiza una excelente faena. (Música y ovación.) Mata de una estocada. (Corta una oreja y da la vuelta al ruedo.)

El Niño de la Capea recibe al tercero con tres verónicas regulares. El toro se cae y entre protestas realiza una meritoria faena con música, a base de redondos, naturales y de pecho y unos bonitos molinetes con abaniqueo. Al dar un pase es cogido y perseguido en la arena por la res, salvándose de un serio percance al dar vueltas hasta que acudieron los compañeros que le hicieron un gran quite. Sigue valentísimo y artista. Estocada sin puntilla. (Una oreja, ovación y vuelta.)

En el sexto, después de unos lances vulgares, realiza faena variada con pases por alto y entre una gran bronca por caerse también la res, mata de dos pinchazos y dos intentos.

Aranda de Duero:

Toros pequeños y flojos

ARANDA DE DUERO, 9.—Primera de Feria. Buen tiempo y media entrada. Toros de Pérez Pacheco Hermanos, de Ciudad Rodrigo (Salamanca), pequeños y flojos de remos. Diego Puerta, en su primero, faena lucida, para un pinchazo, media y dos descabellos. (Grandes aplausos.) En su segundo recibe un ligero puntazo, sin consecuencias. Faena de aliño, para dos pinchazos, media y descabello. (Silencio.)

José Mari «Manzanares», en el segundo, faena valiente, que se aplaude. Una estocada. (Ovación, una oreja, vuelta y saludos.) En el quinto, pases de aliño, para una estocada. (Silencio. Pitos al toro.)

Roberto Domínguez, en su primero, faena muy ovacionada. Un pinchazo, media y descabello. (Ovación, una oreja, vuelta y saludos.)

Domingo en los ruedos TODA ESPAÑA ES FERIA

- En la rueda de alternativas se incorpora -gris- El Momo
- Exitos para toreros, ganaderos y en algunas plazas el público lo pasó bien

ción, una oreja, vuelta y saludos.) En el sexto, al sustituto, pues el otro fue devuelto al corral, faena muy del agrado del público. Una estocada. (Ovación, una oreja, vuelta y saludos.)

Ejea de los Caballeros: Ganado irregular

EJEA DE LOS CABALLEROS, 9. Primera corrida de Feria. Tiempo espléndido. Tres cuartos de entrada. Ganado irregular de Eugenio Marín Marcos, de Madrid.

El rejoneador Manuel de Córdoba se lució y fue muy aplaudido al clavar cuatro rejones largos de adorno, dos pares de banderillas a una mano y dos rejones de muerte, que no bastaron para rematar a su enemigo, despachándolo su sobresaliente, Pedro Gil, de dos pinchazos, estocada y dos descabellos. Manuel de Córdoba recibió muchos aplausos y saludó desde los medios.

El portugués José Falcón, en su primero, muy bien con la capa y con la muleta, pero sin llegar a cuajar faena. Mata de dos pinchazos y estocada. El público pita en el arrastre al bicho y aplaude al espada, que saluda desde los medios.

En su segundo, faena con buena tanda de verónicas, exponiendo mucho, pero ante la peligrosidad del toro abrevia la faena instrumentando algunos derechazos y molinetes. Dos pinchazos y una estocada. Fue muy aplaudido.

Miguel Peropadre «Cinco Villas» recibió a su primero con una buena serie de verónicas rematadas con una media revolera. Faena con pases de eanteo, derechazos muy buenos, adornos, molinetes y abaniqueos. Un pinchazo sin soltar y una estocada hasta la bola. (Dos orejas y petición de rabo, vuelta al ruedo y saludos desde los medios.) El toro es aplaudido en el arrastre.

En su segundo se luce con la capa; faena breve. Tres pinchazos, una ladeada y un descabello al segundo intento. (Silencio.)

Utiel:

Buen juego de los toros y triunfo de J. Bernadó

UTIEL (Valencia), 9.—Tres cuartos de plaza. Tarde soleada. Ocho toros de hermanos Sánchez Arjona, que dieron muy buen juego en general.

Joaquín Bernadó, en su primero, fue aplaudido con la capa. La faena

de muleta la inició sentado en el estribo y siguió con varias series de derechazos, naturales y manoletinillas. Ovación y música. Mató de una entera que basta. (Dos orejas y vuelta.) En su segundo veroniqueó, siendo aplaudido. Realizó gran faena de muleta con varias series con la derecha, naturales muy ceñidos y largos. Mató de una entera que basta. (Dos orejas y, a petición del público se le concedió el rabo con los que dio la vuelta al ruedo.)

Ricardo de Fabra veroniqueó a su primero y fue ovacionado. Con la muleta faena con serie de ayudados por alto. Mató de una entera y descabello. Se le concedieron dos orejas, con las que dio la vuelta al ruedo. En su segundo fue ovacionado con el capote. Con la muleta faena encerrado en tablas y después en el centro del ruedo. Continuó con varias series de derechazos. Mató de dos medias y descabello. Dos orejas y dos vueltas al ruedo.

Santiago López a su primero lo recibió con dos largas cambiadas, con la muleta algunos derechazos y serie de naturales y adornos. Ovación. Mató de entera. Una oreja y vuelta al ruedo. A su segundo lo recibió en la puerta de los toriles con una larga cambiada y siguió con verónicas que se aplaudieron. Con la muleta inició la faena rodilla en tierra y siguió con dos tandas de derechazos muy templados y otras de naturales; siguió con más derechazos muy ajustados. Ovación y música. Terminó la faena con unas manoletinillas y mató de una entera en su sitio. (Dos orejas y rabo y vuelta al ruedo entre gran ovación.)

Luis Algara «El Estudiante» es aplaudido con el capote en su primero. Con la muleta instrumentó varias series de derechazos, naturales y adornos. (Ovación y música.) Mató de una entera y cortó dos orejas con las que dio la vuelta al ruedo. En su segundo fue fuertemente ovacionado al dar largas cambiadas y seguir con unas verónicas extraordinarias. Con la muleta, varias tandas de derechazos y naturales muy ceñidos. Ovación y música. Mató de una entera y descabello. Cortó dos orejas y rabo y salió a hombros de la plaza. El público ovacionó largamente a los cuatro matadores.

Andújar:

No correspondió el público... ni los toreros

ANDUJAR (Jaén), 9. (Cifra).—

Corrida de Feria. Escasa entrada y buen tiempo. Seis toros de Luis Algara, difíciles.

El Paquiro, buena faena al primero que se rompió una pata y tuvo que ser apuntillado en el ruedo. Silencio en el cuarto.

Antonio Barea, división de opiniones en uno y palmas en el otro.

Rafael Torres ovación y vuelta en su primero y pitos en el último.

Alcañiz:

Ganado no muy allá y éxito de Fuentes (José) y Calero

ALCAÑIZ (Teruel), 9. (Cifra).—Corrida de Feria. Toros de don Antonio de la Cova, muy regulares. Media entrada.

Bernardino Landete, dos rejones superiores, tres pares de banderillas y un rejón de muerte, pie a tierra. Descabello al primer intento. (Ovación, una oreja y vuelta.)

José Fuentes, bien con el capote en su primero. Faena muy buena. Media. (Ovación, una oreja, vuelta y saludos.) En su segundo, faena también muy buena. Media. (Ovación, dos orejas, rabo, vuelta y saludos.)

Juan Calero, en su primero, faena que entusiasma al público. Mata de un pinchazo y media. (Ovación, dos orejas y vuelta.) En el otro, faena muy torera. Una entera. (Ovación y vuelta.)

Juan Antonio Campuzano, en su primero, faena de aliño en la que el diestro se esfuerza mucho. Media y descabello. (Ovación y vuelta.) En el último, faena voluntariosa para media estocada. (Ovación y vuelta.)

Marbella:

Alternativa de El Momo, y van...

MARBELLA (Málaga), 9.—Corrida de toros. Algo más de media entrada. Toros de Manuel Alvarez, que dieron buen juego.

Gabriel Soto «El Momo», mejicano, que tomaba la alternativa, hizo en su primero una faena con pases por alto, redondos, naturales, afarolados, de pecho y manoletinillas. Dos pinchazos, media y dos descabellos. (Un aviso. Ovación, vuelta y saludos.) En el otro, pases por alto, redondos, afarolados, naturales y de pecho. Tres pinchazos y un descabello. (Ovación y saludos.)

Antonio Chenel «Antoñete», que sustituyó a Antonio «Bienvenida», aplaudido en su primero con el capote. Faena con pases por alto, naturales, de pecho, redondos circulares, giraldirillas y molinetes de rodillas. (Ovación, dos orejas, vuelta y saludos.) En su segundo, faena breve, con pases por alto y por la derecha, para tres pinchazos. (Silencio.)

José Julio «Granada», en su primero es ovacionado con el capote. Faena con pases por alto, redondos, naturales, de pecho, molinetes, giraldirillas y otros adornos se pie y de rodillas. Cuatro pinchazos y un descabello. (Ovación, vuelta y saludos.) En el que cerró plaza, ovacionado con el capote. Instrumentó pases de tirón, redondos, naturales, molinetes, rodillazos y giraldirillas. Una estocada y dos descabellos. (Ovación, petición de oreja y vuelta.)

DOMINGO EN LOS RUEDOS

Figueras:

Correspondió el público

FIGUERAS (Gerona), 9.—Seis toros de Manuel Navarro Sabido, de Sevilla, bien presentados. Dos para el rejoneador Juan Manuel Landete y cuatro para Antonio García «Utrerrita» y Pascual Mezquita. Buena entrada.

Landete, en su primero, buena actuación en banderillas a dos manos. Mata al primer rejón. (Dos orejas, ovación y vuelta.) En su segundo también buena actuación en banderillas y mata al tercer rejón. (Aplausos y vuelta al ruedo.)

Utrerrita, en su primero, faena artística por naturales y adornos ante la cara. Mata de dos pinchazos y una estocada. (Una oreja, ovación y vuelta.) En su segundo, faena voluntariosa a base de mano derecha. Mata de cuatro pinchazos y una estocada. (Aplausos y vuelta al ruedo.)

Mezquita, al primero, faena larga y sin ligazón, para una estocada y cuatro descabellos. (Aplausos y vuelta al ruedo.) En su segundo, faena voluntariosa, pero sin relieve. Mata de cuatro pinchazos y cinco descabellos. (Silencio.)

Barcelona:

Exito de los toros de B. de Iván

BARCELONA.—Buena entrada en la plaza de toros monumental, en la que se lidiaron cinco toros de don Baltasar de Iván, que fueron todos ellos de magnífica presentación y con peso reglamentario, siendo aplaudidos en el arrastre.

El último fue de la ganadería portuguesa de Ernesto Loro, que resultó el más duro con los caballos.

Paquirri en su primero fue ovacionado con la capa en varias verónicas, con las que fijó a su enemigo. Realizó una faena muy torera acompañada de música, para media estocada alta. (Ovacionado, no dando la vuelta al ruedo por no querer banderillearlo como le pidió el público.) A su segundo también lo fijó con varios lances muy ceñidos que fueron ovacionados. Le clavó dos pares y medio de rehiletos entre ovaciones continuas. Aprovechó las buenas cualidades de la res para entusiasmar al público con una faena colosal, matando de una estocada en todo lo alto. (Ovación unánime, dos orejas y vuelta.)

Ruiz Miguel estuvo valiente y artista con la capa. Fijó a sus dos enemigos con verónicas, que se aplaudieron. Brindó al público la faena de su primero, al que dio varios pases al natural, rematando con los de pecho, para un pinchazo hondo y descabello. (Ovación y vuelta.) En su segundo, faena con el trapo rojo que se compuso de pases de todas las marcas, dados con serenidad y valentía, para una estocada. (Ovación, una oreja y vuelta.)

Francisco Núñez «Currillo» demostró con la capa voluntad y valentía en sus dos enemigos, siendo premiado con ovaciones. En su primero, que brindó al público, realizó una faena valiente y sosegada y mató de un pinchazo, una estocada y descabello. (Ovación, petición de oreja y vuelta.) Al que cerró plaza, después de unos pases de castigo

por bajo, lo toreó al natural y con música, para una estocada y descabello al primer intento. (Ovación, una oreja y vuelta.)

Los toros en vivo pesaron: 510, 521, 547, 528, 536 y 259 kilos respectivamente.

Tarragona:

Ultima del Trofeo «César de oro»

TARRAGONA, 9. (Cifra).— Con más de media entrada en cuanto al aforo, pero con éxito taurino completo, se ha celebrado esta tarde la quinta y última corrida de toros valedera para la concesión del Trofeo «César de Oro» a la mejor faena taurina de la temporada, que concede el Gobernador Civil. El ganado de García Romero Hermanos, de Jerez, muy bien presentado con grandes defensas, siendo muy bueno el lidiado en cuarto lugar que correspondió a Lalanda y mereció los honores de la vuelta al ruedo el lidiado en tercer lugar por el mejicano Adrián Romero.

Lalanda aplaudido en chicuelinas. Con la muleta faena al son de la música que inicia sentado en el estribo y sigue con tres pases con las dos rodillas en tierra, y otros variados al son de la música. Mata de una entera. (Una oreja, vuelta y saludos.) En su segundo, aplaudido con la capa. El toro mal picado, con la muleta faena de aliño pasaportandolo de dos pinchazos sin soltar, y una estocada. (Aplausos.)

Gregorio Lalanda aplaudido en seis verónicas y dos chicuelinas. Al son de la música clava tres pares de banderillas. Con la muleta, faena valiente y variada. Y mata de dos pinchazos sin soltar, media y descabello. (Ovación y petición de oreja.) En su segundo, jaleado con la capa. Ofrece al mejicano Romero que clave el primer par de banderillas, lo que el azteca efectúa a la perfección, así como el maestro. El toro es muy bueno y la faena superior rematada con una estocada. (Dos orejas.)

El mejicano Adrián Romero, con la muleta, dos largas de rodillas, cuatro verónicas y adornos valientes y toreros. Banderillea bien, brinda al público y realiza una gran faena al son de la música, perdiendo los trofeos con el capote, ya que mata de cuatro pinchazos, dos medias y descabello al segundo intento. El diestro y el toro dan la vuelta al ruedo. En su segundo nada con la capa. El toro, muy codicioso con los caballos, resulta reservón con la franela, por lo que, tras una lidia valiente, lo liquida de cinco pinchazos y media estocada. (Ovación.)

El rejoneador Gregorio Moreno Pidal obtuvo un clamoroso éxito y cortó las dos orejas con vuelta al ruedo y saludos.—(Cifra.)

Osuna:

Toros sin fuerza

OSUNA (Sevilla), 9.—Segunda corrida de las fiestas de la Consolación. Seis toros del conde de la Marza, fáciles para la lidia, aunque con poca fuerza.

Manuel García «Palmeño», en su primero, faena valiente. Pinchazo y estocada. (Una oreja, ovación y vuelta.) En su segundo, porfión, levantando la muleta para que no se caiga el toro. Estocada. (Dos orejas, rabo, ovación y vuelta.)

José Ortega, en su primero, faena

al son de la música. Estocada. (Dos orejas, ovación y vuelta.) En su segundo, faena artística a un toro con más fuerza que los anteriores. Estocada hasta la cruz. (Dos orejas, ovación y vuelta.)

Fernando Rodríguez «El Almenadro», faena con redondos y circulares. Estocada. (Una oreja, ovación y vuelta.) En el que cierra plaza está voluntarioso. Dos pinchazos y estocada. (Una oreja, ovación y vuelta.)

Al cuarto toro se le dio la vuelta al ruedo, y el mayoral salió a saludar.

Palma de Mallorca:

Temporada normal

PALMA DE MALLORCA, 9.—Corrida de toros. Algo más de media entrada y buen tiempo. Seis toros de Hijos de Bernardino Jiménez, que dieron buen juego.

Francisco Gabriel Pericás, pitos en cada uno de sus toros.

Julio Robles, ovación y vuelta en su primero y ovación, una oreja y vuelta en su segundo.

Paco Bautista, ovación, una oreja y vuelta en uno, y ovación y vuelta a hombros en el último.

Torremolinos:

Toros flojos de remos

TORREMOLINOS (Málaga), 9. (Cifra).—Corrida de toros. Tres toros de Juan Pérez Valderrama y dos del marqués de Villamarta; primero y cuarto de lidia ordinaria. Todos flojos de remos.

El rejoneador Paco Mancebo clavó tres rejones de adorno, dos pares y medio de banderillas, una rosa y un rejón de muerte. (Ovación y saludos.)

Andrés Torres «El Monaguillo», en su primero, aplaudido de capa. Faena con pases por bajo, naturales, redondos y ayudados. Media estocada y dos descabellos. (Ovación y saludos.) En el otro, nuevamente aplaudido con la capa. Instrumentó pases por bajo, redondos, por alto y naturales. Cinco pinchazos, una entera y dos descabellos. (Un aviso, ovación, vuelta al ruedo y saludos.)

El ecuatoriano Fabian Mena, en su primero, pases por bajo, naturales y redondos. Cinco pinchazos y nueve descabellos. (Un aviso. Bronca.) El último, pases por bajo y con la izquierda. Media estocada y una entera. (Ovación, vuelta al ruedo y saludos.)

Benidorm:

Arte del rejoneo

BENIDORM (Alicante), 9.—Corrida de rejones. Media entrada. Seis toros del marqués de Domecq que dieron en general buen juego.

Angel Peralta en su primero clava rejones entre palmas y música. Mata de dos sin quebrar. (Ovación y vuelta.)

Rafael Peralta, en el segundo, torea muy bien a un enemigo difícil, que se cierra en tablas. Expone mucho, oyendo palmas y música. Mata de un rejón de muerte. (Una oreja y petición de otra.)

Alvaro Domecq, en el tercero, es ovacionado al clavar muy bien rejoncillos y banderillas a una y a dos manos. Música. Tras tres intentos a caballo mata de una pie a tierra. (Una oreja.)

José Samuel «Lupi», en el cuarto,

escucha palmas y música al clavar rejoncillos y banderillas, porfiando mucho y haciendo muy bien el quebro. Mata de un rejón y descabello sobresaliente al primer golpe. (Ovación.)

Angel y Rafael Peralta, en el quinto, clavan al alimón con lucimiento, destacando un par a dos manos de Rafael y una rosa de Angel. Música y palmas. Mata Rafael de un rejón. (Oreja.)

Alvaro Domecq y José Samuel «Lupi», en el que cierra plaza, torea al alimón, clavan bien y destacando Alvaro en un par de banderillas a dos manos. Matan de cuatro rejones de muerte. (Ovación y vuelta.)

NOVILLADAS

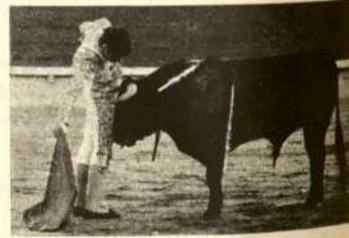
Triunfos parciales en Sevilla

SEVILLA, 9.—Novillada en la Maestranza con media entrada. Se lidiaron reses de Pedro Domecq y Díez. El ganado, bien presentado, pero sin fuerza, llegando en su mayoría quedados a la muleta.

Antonio Chacón, en su primero, realizó faena instrumentando buenas series de redondos y naturales. Mató de una estocada. (Petición de oreja y dos vueltas al ruedo, con desagrado a la presidencia por no conceder la oreja.) A su segundo, faena completísima con pases sobre una y otra mano. Mató de estocada recibiendo, sufriendo un palotazo en la cara. (Gran ovación, una oreja, petición de otra y dos vueltas al ruedo.)

Guillermo Ciscar «Chavalo», muleteó por bajo a su primero con temple y maestría, siendo aplaudido. mató de dos estocadas y dos descabellos, recibiendo un aviso antes de rodar el animal. (Palmas y algunos pitos.) A su segundo, que no se presta al lucimiento, Chavalo porfía valiente sobre la derecha y al natural en terreno comprometido. Mata de superior estocada. El bicho se levanta de nuevo y precisa de cua-

TRAS LA



Ortega Cano, que fue el triunfador de la tarde



F. Pascal, que mató a su novillo con la izquierda



Un pase de Juan Lucas, que mostró su voluntad

tro descabellos. (Ovación al espada y pitos al novillo.)

Enrique Muñoz «Lebrija», en su primero, protestado por cojo, lo brinda a su hermano, el puntillero de la Maestranza, y realiza faena valiente y artística. Mata de pinchazo y dos descabellos. (Vuelta al ruedo.) En el que cierra plaza, un novillo difícil que derrotaba mucho, se mostró muy valiente. Resultó cogido aparatosamente por dos veces sin consecuencias. Mató de una estocada y descabello al segundo (Ovación y vuelta.)

Media entrada en Cascante

CASCANTE (Navarra), 9.—Cuatro novillos de Bernardino García Fonseca, de Salamanca. Desiguales de presencia y bravura. Media entrada en la plaza.

Fernando Domínguez demostró tener oficio. La labor de su primero fue deslucida a última hora, al «romperse» el novillo por la cepa, en un derrote al burladero. Entró en las protestas del público, toreó con el pitón bueno. (Ovación y saludos.) En su segundo, superior faena de muleta. (Le fueron concedidas dos orejas, ovación y vuelta.)

Silveiro Sierra, tras una faena bien adornada, logró una oreja como trofeo. (Ovación y vuelta.) En el segundo suyo, el mayor del encierro, estuvo Sierra muy valiente y decidido. No se le puso al novillo ni una sola banderilla. (Ovación y saludos.)

Cogida menos grave de J. A. Domínguez en Villanueva del Arzobispo

VILLANUEVA DEL ARZOBISPO (Jaén), 9. (Cifra).—Novillada de Feria. Buena entrada. reses de Algarrá Polera, de Sevilla, bravos y bien presentados.

José Antonio Domínguez, en su primero, pitos.

En su segundo fue cogido al iniciar la faena. Sufre herida de pronóstico menos grave. Termina con

el bicho Rubio de Utrera, de un pinchazo y estocada.

Rubio de Utrera, en su primero, faena muy valiente. Fue cogido dos veces, sin consecuencias, al entrar a matar. Estocada y descabello. (Ovación, dos orejas y vuelta). En el otro, faena breve. Mata de tres pinchazos, una estocada y tres descabellos. (Pitos.)

Manuel Ruiz «Manili», en su primero, faena temeraria. Una estocada. (Ovación, dos orejas, petición de rabo y vuelta.) En el último, faena voluntariosa para un pinchazo, una estocada y dos descabellos. (Ovación y vuelta.)

Novillos y toreros fueron buenos

TARIFA (Cádiz), 9.—Novillada con picadores. Seis novillos de Miguel Castro, buenos en general.

El venezolano Bernardo Valencia, dos orejas en su primero y dos orejas y rabo en el otro.

Juan Montiel, en su primero, dos orejas, y en el otro dos orejas y rabo.

José Durán «El Andaluz», una oreja en su primero y palmas en el último.

Bravos albaserradas y apoteosis de Juanito Martínez

VALENCIA, 9. (Cifra).—Novillos de Albaserrada, buenos, bravos y nobles.

José Luis Ortuño, en su primero, un pinchazo, media trasera y un descabello. (Silencio.) En el segundo, valiente con la muleta, gran estocada. (Ovación.)

Juanito Martínez, al segundo de la tarde, buena faena. Música. Dos pinchazos y magnífica estocada. (Ovación y vuelta.) Al cuarto, gran faena entre ovaciones y música. Adornos muy toreros, pinchazo, estocada y descabello. (Oreja y fuerte petición de otra, dos vueltas muy reclamadas.)

Andrés García Blanco, al tercero

de la serie, faena sosa y deslucida. Estocada rinconera. (Silencio.) Al que cerró plaza, faena deslucida y desconfiada. (Pitos.) Media estocada delantera. (Silencio.)

Juanito Martínez salió a hombros entre aclamaciones.

En Belmez, parasicología de Curro Luque

BELMEZ (Córdoba), 9.—Segunda novillada de Feria con picadores. Media entrada. Cuatro novillos de Caridad Des Allimes y Núñez, de Sevilla, que dieron buen juego.

Curro Luque, en su primero, faena torera con pases variados. Dos pinchazos y media. (Ovación, vuelta y saludos.) En su segundo, larga cambiada. Faena valiente y artística. Dos medias. (Dos orejas, vuelta y saludos.)

Jaquito Brunet, francés que se presentaba en España. En su primero, faena valiente con pases de todas las marcas. Un pinchazo, dos medias y descabello al tercer intento. (Aplausos.) A su segundo lo recibe con una larga cambiada. Faena valiente y voluntariosa. Ocho pinchazos y una estocada. (Silencio.)

Solitaria oreja para Laurín en Ocaña

OCAÑA (Toledo), 9.—Seis reses de Eugenio Marín Marcos, de Madrid.

El rejoneador Curro Bedoya, aplausos y salida a los medios en su primero, y dos orejas en su segundo.

Tomás Moreno, aplaudido en los de su lote.

Alvaro Laurín, en su primero, aplausos. En su segundo, una oreja.

Novillos grandotes en San Martín de Valdeiglesias

SAN MARTÍN DE VALDEIGLESIAS (Madrid), 9.—Novillada picada. Seis novillos de don Antonio Rubí, de Dos Hermanas (Sevilla), grandes y difíciles, especialmente el prime-

ro y el quinto, siendo éste sustituido por el sobrero. Tres cuartos de entrada.

José Antonio Becerra «Josele», en su primero, sufre un revolcón, que le produce una herida en un párpado que necesitó siete puntos de sutura. Vuelve al ruedo para proseguir la lidia, obteniendo como premio una ovación y vuelta. En su segundo, silencio.

Curro Valencia, ovación y vuelta. En el segundo, ovación, una oreja y vuelta.

José Manuel B. Bonichón, protestas. En el otro, ovación, dos orejas y vuelta al ruedo.

Hubo de todo en Cintruénigo

CINTRUENIGO (Navarra), 9.—Novillada picada con reses de Antonio Martínez Elizondo, de Tudela, bien presentados y bravos, aunque con nervio. Tres cuartos de plaza.

Rafael Bonzo, de Venezuela, fue cogido aparatadamente en el primero de la tarde, al iniciar la faena de muleta. Quedó conmocionado en la arena, pero se recuperó cuando le llevaban a la enfermería. Se rehizo y afrontó a su adversario. Escuchó un aviso, pero recibió ovación y saludos. En su segundo, que rodó por la arena varias veces con síntomas de calambre, logró muleta buenos, pero faltos de emoción. (Aplausos.)

Manuel Arosa demostró muchos recursos. (Una oreja, ovación, vuelta al anillo en su primero.) En el siguiente, ovación y saludos.

José Martín, en su primero, deslució la faena con la espada. Ovación y vuelta al ruedo. En el último, una oreja, ovación y vuelta.

Novillada de feria en Moguer, con plaza llena

MOGUER (Huelva), 9.—Novillada de Feria y fiestas patronales. Plaza llena. Cinco novillos de la divisa de Alfonso y Manuel Lacave, bien presentados, pero flojos de remos, por lo que se caían a menudo. El primer novillo de lidia ordinaria tuyo que ser apuntillado en el suelo antes de iniciar la faena el matador por no poder levantarse.

En el de rejones, Eduardo Torres «Bómbita», estuvo bien. (Dos orejas.)

Ramón Soto Vargas, en lidia ordinaria, vuelta al ruedo, y petición de oreja en su primero.

Heredia Romero, triunfador de la tarde, realizó grandes faenas en su lote, cortando las orejas en cada uno de sus novillos.

Novillada de lujo en Aranjuez

ARANJUEZ. — Segunda de Feria. Buena entrada. Cuatro novillos de Tulio e Isaias Vázquez, uno de Carlos Urquijo, lidiado en tercer lugar, y otro de Torrestrellas, en el sexto.

Enrique Cancela, silencio en los dos de su lote, y en el que mató en sustitución de Enrique Calvo, que sufrió una cogida.

Palomo Segundo, una oreja en su primer enemigo. El novillo fue ovacionado en el arrastre. En su segundo, ovación, una oreja, petición de otra, vuelta y saludos.

Enrique Calvo, en el único que lidió, sufrió una herida en el muslo derecho y, a pesar de sangrar, continuó su labor. Ovación, una oreja, petición de otra y pasó a la enfermería.

El diestro Enrique Calvo fue asistido en la enfermería de una herida en el tercio medio del muslo derecho, de pronóstico leve.

PROMOCION IMPOSIBLE

EN CARABANCHEL SE IMPUSO ORTEGA CANO

Respeto para el público si se quiere que vuelva a la Fiesta

La «Chata» carabanchelera abrió sus puertas y portones para estar acorde con la temporada madrileña. Una larga pausa para aplicarse al folklore y, suponiendo, que también para, con el folklore, aliviar pérdidas en temporada que podríamos —si pudiésemos— calificar de normal.

En tarde soleada, agobiante de temperatura, anunció espectáculo de «segunda división» —novillada picada— para presentar al público de Madrid tres novillos.

Público asistente que pudo estar acomodado en un tendido de los ocho que completa el aforo de la «segunda» de Madrid. Es decir, la concurrencia ocupó un octavo de plaza para ver a tres artistas nuevos en esta plaza. Sin continuidad no existe asistencia. Y sin ésta y otras motivaciones no hay promoción.

NOVILLOS

La plaza de Vista Alegre es de segunda categoría. Tiene la importancia de cualquier capital de provincia y las reses lidiadas han de tener la edad, el cuajo y el trapío que corresponden a tiempo y lugar. Cuando se anuncia que las reses

a lidiar pertenecen a desecho de ganadería y defectuosas de tiente —reconocido en el Reglamento—, queremos creer que es ganado feo, que mañana no valdrá para corridas de toros y por eso se les anticipa su sacrificio, aun con unas reconocidas virtudes que garanticen su comportamiento.

Pues bien, los novillos de Pio Tabernero, de Vilvis, fueron feos (para el aficionado), por cornigachos, cornicortos, capachos algunos. Escurridos de carnes. Sin fuerzas y escarbones casi todos. Más de uno huyó al sentir el hierro en sus carnes y puede ser que, además de feos de presentación (para el aficionado), sería la cobardía de los semovientes el motivo de su deshecho de tiente.

A pesar de los pesares los novillos colaboraron con los espadas. No sacaron mala intención y, de todas las maneras, si hubiesen intentado morder, no lo habrían hecho porque no sabían

TRIUNFADOR

Ortega Cano, de San Sebastián de los Reyes, se erigió como triunfador. Lo de menos fue la oreja ganada en su primer novillo y las dos perdidas en el que cerró plaza. Debutaba en novilladas picadas. No le dieron su oportunidad en la «tercera» —donde nació, y se vino a la «segunda». Domina el capote, la muleta y, lo que no deja de ser importante, sabe estar en el segundo tercio. Sabe estar. Domina la variedad taurina, y hoy ha sabido aplicar la inteligencia ante los novillos. Fue meritorio cuanto hizo. Si lo hubiese hecho ante enemigos de respeto habría que pronosticar una realidad. Mató mal y no fue óbice para cortar una oreja a su primero. Mejor fue la faena

del que cerró plaza, aunque matase peor. Muchos aplausos y vuelta al ruedo a hombros de sus incondicionales. No exagero si digo que perdió el doble trofeo.

ACADEMICO

Frederic Pascal, de Nimes, evidenció buenas maneras. Recibió al novillo que abrió plaza con dos afarolados de rodillas, y cuando se estiró estuvo más que cumplido. Pascal sabe andar al toro, y con la muleta así lo demostró. Pisa el terreno justo. Sabe manejar la izquierda y la derecha y entiende en eso del temple. Su mano derecha es la zurda, y ello nos hace dudar a la hora de valorar los derechazos y los naturales. Para un zurdo, ¿cuál es la mano torpe? Con la mano siniestra mató y sorprendió a los espectadores ver salir al novillo por por «el otro lado». No tuvo acierto, esta la verdad, en la guerte suprema. Dio una vuelta en el primero y fue ovacionado en su segundo, cuyo mérito fue mayor.

CASI VOLUNTAD

O ni casi. No valoramos la actuación de un artista por única actuación. Los nervios pueden ocasionar atropellos y desarmes a destiempo. Pueden hacer perder el sitio. No deben proporcionar ocasión de dirigir la palabra al público. Se le silenció su labor en el primero, tras matarlo mal, y dio una vuelta en el cuarto de la tarde, tras una faena plausible a un toro caedizo y sin que ofreciese respeto por ningún lado. Habrá que verle otra vez para establecer un juicio crítico.—NACHO.

(Fotos PEÑA.)

MARCADOR DE TROFEOS (Hasta el día 9)

MATADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Niño de la Capea	71	87	12	172
Palomo «Linares»	60	67	4	114
Dámaso González	53	74	10	139
Paquirri	51	90	11	171
El Viti	50	53	5	98
Diego Puerta	45	49	6	106
J. M. «Manzanares»	45	54	4	82
A. José Galán	44	68	6	135
Ruiz Miguel	43	47	1	66
Julio Robles	43	20	2	44
L. M. «Dominguín»	39	21	1	36
Curro Romero	37	19	1	41
Julián García	37	53	9	83
Paco Bautista	36	60	5	114
J. L. «Gallósos»	31	39	3	68
Miguel Márquez	31	43	2	63
Santiago López	31	39	4	60
Calatraveño	29	40	4	71
Raúl Aranda	29	17	—	31
José Fuentes	28	37	3	59
Manolo Cortés	26	21	1	28
Campuzano	26	21	1	40
Gabriel de la Casa	21	20	5	32
Manolo Ortiz	21	20	1	24
Curro Fuentes	21	32	2	40
Rafael Torres	20	16	—	22
Jaime Ostos	20	9	—	10
J. Vega «Marismeyo»	19	13	2	20
J. J. «Granada»	18	22	4	40
Paco Camino	17	20	1	47
José Luis Parada	17	16	1	20
José Ortega	15	31	1	44
José Falcón	15	24	2	33
Adrián Romero	15	15	1	18
Joaquín Bernadó	15	8	1	12
A. «Bienvenida»	13	15	1	25
Ricardo de Fabra	13	12	1	22
Gregorio Lalandá	13	9	—	16
Antonio Rojas	12	10	2	16
Pedrin Benjumea	11	5	—	8
El Monaguillo	11	3	—	3
Antonio Porras	10	15	1	19
Palmeño	10	11	—	11
Sánchez Bejarano	10	5	—	7
El Puno	9	10	—	11
Enrique Patón	9	16	—	18
Curro Claros	9	7	—	8
Carnicerito de Ubeda	9	3	—	4
Limeño	9	1	—	1
Raúl Sánchez	8	14	6	20
Juan José	8	9	1	13
Antoñete	8	6	—	10
Ricardo Chibanga	8	8	—	9
Currillo	8	8	—	12
El Norteño	7	10	2	13
Rafael de Paula	7	5	—	10
Pepe Luis Román	7	7	—	9
Curro Girón	7	7	1	8
Simón	7	4	—	7
Manuel Amaya	7	4	—	7
Utrerita	7	8	—	8
Andrés Vázquez	6	3	—	3
Curro Vázquez	6	1	—	1
Pascual Mezquita	6	7	—	7
Paco Ceballos	5	3	—	3
Miguel Soler	5	2	—	3
J. Sánchez Jiménez	5	4	1	8
Dámaso Gómez	5	3	—	8
Antonio Barea	6	2	—	2
El Paquirri	5	—	—	—
El Estudiante	5	11	2	18
El Almendro	4	6	1	7
José L. Copano	4	3	—	3
Fernando Tortosa	4	1	—	3
Diego O'Boiger	4	3	—	3
El Duende	4	2	—	2
Vicente Punzón	4	1	—	3
Curro Rivera	4	2	—	2
Morenito de Cáceres	4	5	—	5
El Alba	3	1	—	3
El Cazalla	3	2	1	3
Carlos Málaga «El Sol»	3	6	2	8
Gregorio Sánchez	3	3	1	4
El Fotógrafo	3	1	—	2
Cincovillas	3	2	—	2
Manuel Rodríguez	3	1	—	1
Miguelito	3	1	—	1
Mario Cohelo	3	—	—	—
Vicente L. Murcia	3	—	—	—
César Morales	2	4	—	4
Alfonso Romero	2	2	—	4
Manolo de los Reyes	2	2	—	2
Juan Calero	2	2	—	2
Roberto Piles	2	1	—	1
Pedro Santa María	2	1	—	1

Con dos corridas, sin trofeos y, por lo tanto, sin puntuación: Macareno, Efraín Girón, El Colombiano, John Fulton, El Marcelino y Angel Teruel.

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Pepe Luis Segura	1	2	—	4
J. L. Rodríguez	1	2	—	4
Paco Pallarés	1	1	—	3
Guerrita	1	2	—	2
Everildo Segura	1	2	—	2
J. Sarasa	1	1	—	1
El Cateto	1	1	—	1
Rarael Palacios	1	1	—	1
El Mito	1	1	—	1

Con una corrida, sin trofeos y, por lo tanto, sin puntuación: Enrique Marín, Robert Ryan, Curro Ortuño, Manolo Zúñiga, Antonio de León, Roberto Domínguez, Pablo G. Terrón, García Higuera, José Rivera «Riverita», El Hencho, Joselillo de Colombia, José María Pinto, Bienvenido Luján, Angelete, El Caracol, El Reglo, El Inclusero, Luis Segura, Curri de Camas, El Lince, Cincovillas, Fernando dos Santos, Fabián Mena, El Momo y G. Perro.

NOVILLEROS

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Manuel Aroca	35	77	17	97
Enrique Fernández «El Arriero»	38	68	20	92
Juanito Martínez	30	49	12	70
Paco Alcalde	29	45	2	98
Juan Montiel	28	52	13	72
El Estudiante	27	24	1	33
Frascuero	25	34	1	64
Alvaro Laurín	25	37	9	61
Curro Luque	25	19	1	25
Manolo Arruza	23	31	—	41
A. Romero Rocamora	23	30	2	35
Currillo	16	18	—	29
Miguel	16	15	4	21
Salvador Farelo	16	16	1	27
Manolo Peñaflo	14	16	3	19
José Luis Feria	14	6	1	7
Chavalo	14	6	—	14
Copetillo	13	9	—	20
Eladio Peralvo	13	25	—	31
Gabriel Puerta	13	10	—	13
Fernando Domínguez	13	24	4	37
Palomo II	12	12	2	15
El Santi	11	25	6	39
Angel Rafael	11	27	4	33
Julio González	11	11	1	20
Pepín Peña	11	12	2	14
Curro Valencia	11	19	3	24
Rafael Ponzo	11	16	4	20
Vicente Montes	10	23	6	29
Antonio Gardel	10	5	—	6
Angel Corral	10	7	—	12
Ricardo Corey	9	18	4	23
J. M. «Dominguín»	9	5	—	7
El Malagueño	8	14	3	17
José Ibáñez	8	9	—	11
Miguel Cancela	8	8	—	10
Alberto Ruiz	7	14	3	17
Herrerita	7	6	—	14
Paco Núñez	7	5	—	6
G. Soto «El Momo»	7	6	—	6
Tomás Moreno	7	3	—	5
Josele	7	5	—	5
El Víctor	6	15	3	19
Antonio Poveda	6	7	—	9
Javier Batalla	6	3	—	7
Pepe Colmenar	6	7	—	7
Tobalo Vargas	6	6	—	6
Silverio Sierra	6	8	2	10
Juan de Dios Lozano	5	11	1	13
F. Heredia Romero	5	11	1	12
Curro Vega	5	8	2	10
José Martín	5	9	1	10
J. L. Ortuño	5	5	—	10
Javier Morales	5	8	—	8
Frederic Pascal	5	4	—	4
Enrique Calvo	5	4	—	4
Sebastián Cortés	4	10	3	16
Pepe Pastrana	4	6	2	12
Curro González	4	5	—	9
Juan José Almería	4	7	—	9
Campuzano	4	3	—	8
Bernardo Valencia	4	6	1	8
F. Tejero «Saleri»	4	5	—	7
José Lerma	4	3	—	6
Guerrita Chico	4	5	1	6
Paco Lucena	4	2	—	5
El Teruel	4	2	—	5
Angel Quintana	4	2	—	5
Antonio Chacón	4	1	—	3
Joselito Cuevas	4	3	—	3
J. Suárez «Joselito»	3	8	2	10
P. Gómez Jaén	3	5	2	8
Rubio de Utrera	3	7	—	7

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Paco Robles	3	5	1	6
Gabriel Lalandá	3	2	—	5
Manuel Pardo	3	4	—	4
Maletilla de Oro	3	3	1	4
Simón	3	1	—	3
M. Boninchón	3	5	—	5
Manili	3	3	—	3
A. García Blanco	3	1	—	3
César Morales	3	3	—	3
Curro Talavera	3	2	—	2
E. Peñaherrera	3	1	—	2
Pedro Sánchez	3	1	—	2
El Romano	3	1	—	1
Pedrin Castañeda	3	1	—	1
Manolo Rubio	3	—	—	—
Angel Majano	3	—	—	—
R. Sotos	3	—	—	—
El Almendro	2	4	2	6
José Luis Sedano	2	4	2	6
A. A. Martín	2	4	1	5
Antonio de José	2	2	—	3
El Ruilo	2	1	—	2
Cristóbal Santos	2	1	—	2
El Juli	2	2	—	2

Con dos novilladas, una oreja y un punto: Curri de Camas, Curro Camacho, Jorge Bellavista y Antonio Sánchez.

Con dos novilladas, sin trofeos y sin puntuación: Angelete, Angel Llorente y Manolo de los Reyes.

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Manuel Cárdenas	1	4	1	5
Victoriano Martín	1	4	1	5
Pedro de Levante	1	2	—	4
Avelino de la Fuente	1	3	—	3
El Alcarreño	1	3	—	3
El Guerra	1	3	—	3
Tizonos	1	1	—	3
Antonio Márquez	1	1	—	2
César Moreno	1	2	—	2
Antonio Vargas	1	2	—	2
José Mellado	1	2	—	2
Ernesto Barrera	1	2	—	2

Con una novillada, una oreja y un punto: Rafael Ruiz, Arturo Magaña, Miguel Pérez, El Montillano, Sacromonte, El Español, Manolo Pardo, Antonio Ramírez y Paco Núñez.

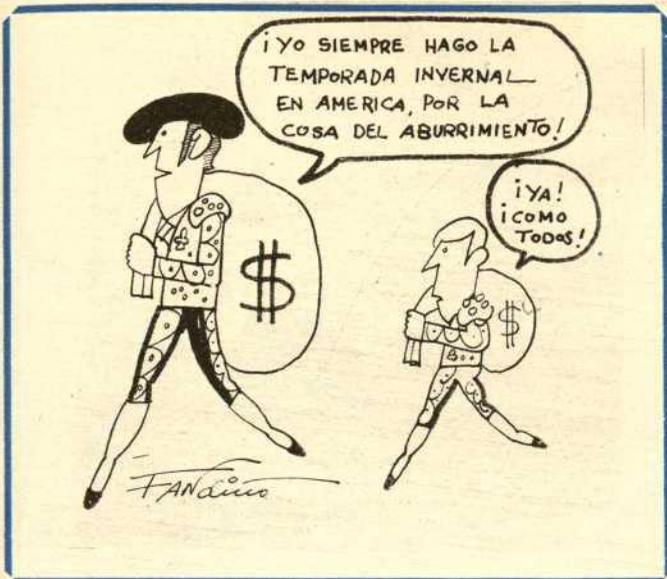
Y con una novillada, sin trofeos y sin puntuación: Martín Arranz, Simón Casas, El Charro, Oriando Ramos, José Ortega, Martín del Burgo, El Maya, P. L. Núñez, J. J. «Granada», Luis Miguel Moro, Diego Bardón, El Mesías, Miguel Sicilia, El Regio, J. Ramón Casero, El Chiclanero, Alfredo Herrero, Manuel del Olmo, Félix Serrano, Aurelio Montoya, García Blanco, Edmundo Espinosa, J. M. Escámez, José Galeano, Justo Redondo, Curro Torrijos y Joaquín Brunet.

REJONEADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Rafael Peralta	77	218	48	311
Angel Peralta	70	188	44	283
Alvaro Domecq	58	136	25	239
José Samuel «Lupi»	42	82	12	146
Manuel Vidrié	30	70	8	91
G. Moreno Pidal	26	40	9	59
A. Ignacio Vargas	21	24	—	29
J. M. Landete	20	19	1	20
Curro Bedoya	19	43	1	51
Lolita Muñoz	17	29	8	37
Antoñita Linares	14	25	4	29
Manuel Gorje	11	28	8	36
Manuel de Córdoba	11	13	3	16
Carmen Dorado	9	10	1	11
Emy Zambrano	9	6	—	6
Florencio Arandilla	8	8	2	10
Paquita Rocamora	6	5	1	6
Bernardino Landete	6	6	2	8
Cándido López Chaves	5	5	1	6
J. Rodríguez Villa	5	2	1	3
Francisco Mancebo	5	2	—	2
Conde San Remy	5	—	—	—
Alvaro Conradi	4	4	—	8
J. Moreno Silva	4	3	—	3
Torres «Bombita»	3	4	1	5
Fermín Bohórquez	2	3	—	5
L. M. Arranz	2	4	2	6
Mestre Batista	2	—	—	—
Juan Sánchez	1	—	—	—
Fernando Salgueiro	1	—	—	—
L. M. da Veiga	1	—	—	—

NUNO TAURINO

Las cosas que pasan...



EN ESPERA DEL «CESAR DE ORO»

CHEQUEO A LA SUERTE DE VARAS



● DON LUCIO MARTÍN, PRESIDENTE EN TARRAGONA, PIDE TEMPLE AL PICADOR
● REPASO A LA TEMPORADA TARRAGONENSE CON SU EMPRESARIO SEÑOR MOYA

Don Lucio Martín, presidente de las corridas en la plaza de Tarragona



El señor presidente charla con nuestro compañero durante el reconocimiento de una de las corridas de este año



Autoridades, veterinarios y periodistas observan las operaciones preparatorias del reconocimiento de los toros

Lo cierto es que en los varios años que vengo asistiendo a las corridas de toros en la plaza de Tarragona, no he asistido a ningún incidente, no he visto ningún escándalo, solamente he podido comprobar que el ambiente es alegre y amable, las corridas amenas y los triunfos frecuentes. Es ya de Tarragona una plaza turística, sí —del 75 al 80 por 100 de extranjeros—, pero como los espectadores de fuera se hacen habituales del espectáculo, cada vez son más abundantes las coincidencias entre indígenas y foráneos. Con finura de observación, una compañera nuestra publicó en «Diario Español» el comentario que reproduzco, porque arroja vivo color sobre las características de esta riente plaza en que se disputa cada verano el trofeo «César de Oro».

Para que las cosas marchen tan suavemente es necesario que no solamente el empresario viva para la fiesta —y en esto don José Moya es un ejemplo de vocación y entrega—, sino que la autoridad, que tan decisiva influencia puede tener en la marcha de las corridas, esté en manos expertas, exigentes en el momento preciso, flexibles a la hora de dar cauce a las expresiones de fervor popular, aficionadas para acertar en esos detalles importantes de los que depende el éxito o el fracaso de una corrida.

Tal es el caso de don Lucio Martín, el presidente de las corridas de toros en la plaza de Tarragona. Y a él le preguntamos en su calidad de aficionado...

—Porque es usted aficionado, ¿no?

—¡Qué pregunta! Por supuesto...

Y cada vez más. Con los años me

crecen y aumentan mis ilusiones por la Fiesta.

—Desde su palco presidencial, ¿contrasta la realidad de la crisis de que tanto se habla?

—En absoluto. Por lo general los tendidos están llenos. Creo que este año se ha puesto en dos corridas el «No hay billetes». Y en el ruido nunca tenemos problemas, como usted habrá podido comprobar. Se trata de cumplir el reglamento y, simplemente, lo cumplimos.

—Pregunto al aficionado: ¿Qué precepto es el más difícil de cumplir?

—Propiamente difícil, ninguno. El que más problemas plantea es el artículo referente a la suerte de varas. No en su letra ni en su espíritu, sino en la dificultad de compaginar los tres puyazos que inicialmente exige —aunque con las salvedades que en el mismo artículo se contienen— con la forma de picar actual.

—¿Podría explicar cómo ve el problema desde el palco?

—Aquí vienen corridas de toros de ganaderías seleccionadas, con toros de raza y prontos para el caballo. Y en cuanto se entregan a la pelea en la primera vara, los picadores se prevalecen de su posición y del celo del animal para castigarlos una y otra vez en el mismo encuentro. No vale que se les advierta con rigor unas veces, en tono amistoso otras, que templen el castigo para dar brillantez al primer tercio. Ellos vuelcan su peso sobre el poder ofensivo de la cruceta y en una vara hacen la labor de cinco puyazos.

—¿Es ese, en su concepto, el secreto de los toros que un famoso es-

Turistas en los toros

PARA CANTAR «VIVA ESPAÑA», HEMOS DE PAGAR «ROYALTY»

PARA un aficionado a los toros que se haya acostumbrado a ver la Fiesta en plazas clásicas, el comportamiento de los turistas en la simpatísima de Tarragona, donde son una amplia mayoría, no deja de tener aspectos pintorescos, pero no tan despistados como un crítico severo podría suponer. Me refiero, por ejemplo, a las tremendas pitas iniciales con que se recibe a los picadores.

—«Es que la suerte de varas es necesaria y hasta fundamental», explicará el viejo aficionado al turista.

Pero luego ambos, aficionado y turista, provocan la bronca de despedida al picador, que ha abusado de la suerte y ya ha convertido en desgracia, hasta casi originar el colapso del pobre toro.

De esto se puede deducir que en un futuro próximo aficionados y turistas estarán unánimes en la sonora repulsa de los picadores, desde el clarinazo que les anuncia hasta el portazo que les encierra. ¡Se enसान de tal manera en cuanto un toro llega al caballo con bravura!

Otro momento de la lidia en que taurinos y turistas están de acuerdo, aunque por distintos motivos, es el de las rechiflas con que los extranjeros rechazan la repetición de pinchazos. Un aficionado sabe que un pinchazo puede ser bueno y hasta muy bueno; un turista, no.

Pero como los pinchazos que con frecuencia vemos son malos, se suman los pitos de quienes saben y de quien no. Y el aburrimiento y pesadez con la espada se paga con «música turística», ya que para los de fuera lo importante no es la calidad de la muerte del toro, sino su rapidez.

Por otra parte, entre nuestros visitantes cunde mucho la afición al rejoneo, del que en Tarragona se les ofrecen muestras de primerísima calidad. Pero así como los españoles, en caso de accidente, tiemblan por el jinete, los extranjeros lo hacen por el caballo. Aquí la unanimidad es imposible. Creo que en esta divergencia hay hasta prejuicios religiosos.

Por último, otro detalle llama la atención en nuestra plaza: el entusiasmo con que alemanes o franceses, morenos o rubios han dado en batir palmas para subrayar el ritmo de los pasodobles, como en los circos; y en corear el que con el título de «Y viva España» hemos importado, creo que de Alemania.

El coro resulta pintoresco, popular y simpático. Pero pensaba al escucharlo que las naciones del Mercado Común nos están poniendo las cosas de tal forma que hasta para cantar una cosa tan nacional como un «Viva España», cobra derechos de autor un extranjero.

Vamos... que pagamos «royalty».

Piluca ABAD

critor ha llamado «monováricos»?
 —Por supuesto que sí. Usted recordará que hace años, cuando un toro estaba muy bien picado, los aficionados comentaban y los críticos escribían: «El toro quedó sangrando hasta la pezuña.» Pues bien, con la «monovara» —como usted dice— los toros no solamente sangran hasta la pezuña, sino que cuando se paran en la arena van dejando sobre ella pequeños charcos de sangre que pierden a borbotones. ¿Qué duda cabe de que el castigo es superior?
 —Ha hablado del temple que deben tener los picadores. ¿Qué les aconseja?
 —Que lo empleen en la suerte de

fiaría quien creyese que la familiaridad es sinónima de tolerancia o blandura. En el ruedo se ven las pruebas de la exigencia con que planea todo.
 Es ahora don José Moya quien comenta:
 —Es que aunque nuestro público sea de turistas franceses, holandeses, alemanes, belgas..., como ya vienen varios años acaban por entender. Pero aunque no fuera así, merecen tanto respeto como todos los espectadores. Y por eso me desvívo para que salgan contentos, a ser posible, todas las tardes.
 —Y usted, ¿está contento de la temporada?



El delegado de la autoridad, don Máximo Marqueta, comenta optimista con don José Moya la buena marcha de una corrida
 (Fotos DEL RIO.)

varas. El temple no es un concepto privativo del torero a pie. Lo es, asimismo, del toreo a caballo. El picador debe saber templar el encuentro y salir al encuentro del toro con arte de jinete para buscar el mejor terreno. Y debe templar la cantidad de castigo que en cada puñazo debe recibir. Es una lástima que cuanto más bravos sean los toros, cuanto más se queden en el caballo, más destrozado se les inflija.

—¿Y las sanciones?
 —Tienen efecto a posteriori. Para cuando se quiere poner una sanción, el mal ya está hecho. Son cosas irreversibles. No hay multa que devuelva la fuerza a un toro ni dé brillo a una faena malograda. La solución hay que buscarla a priori. En la fuerza de los toros y en la mentalización de los toreros para que se haga la suerte de varas con arreglo al arte.

Vamos charlando a lo largo de una tarde en que coincidimos en el despacho de José Moya, y más tarde en la visita a corrales para el reconocimiento de los toros de Guardiola que se lidiaron en una de las corridas del «César de Oro». A lo largo de las operaciones compruebo la seriedad y coordinación con que funciona un verdadero equipo con vocación, con deseo de hacer las cosas bien y mantener en alto el prestigio de la plaza. Un equipo en que el presidente de las corridas y el delegado de la autoridad en el callejón, don Máximo Marqueta, confluyen con José Moya en un afán por hacer las cosas bien. Ya me he referido otras veces al ambiente amistoso, casi familiar, con que se desarrollan las operaciones preparatorias de la corrida; pero se enga-

—Marcha normal. Hemos dado cuatro corridas de toros y ha habido triunfos.

—¿Quién marcha destacado para el «César de Oro»?

—Ya sabe que en eso no intervengo. Es un trofeo que patrocina el señor Gobernador Civil y el Jurado lo forman sus compañeros periodista. Ellos deben decidir a fin de temporada.

—Entonces pregunto al aficionado don José Moya, ¿quién le ha gustado más de los toreros que han actuado este año?

—Varios. Fuentes, Márquez, Niño de la Capea, Palomo... Pero el que cuajó aquí una tarde extraordinaria fue Galloso.

—¿Y de los ganaderos?

—Hemos lidiado hasta ahora toros de Pepe Luis Vázquez, Torrestrella, Carlos Urquijo, Salvador Guardiola... A mí los que más me gustaron este año han sido los de Alvaro Domecq.

—Nos falta comentar la labor de los rejoneadores.

—El que más éxito consiguió fue Rafael Peralta.

—¿Y el fallo?

—Lo dan sin prisa. Cuando acaba la temporada y queda tiempo para charlar y discutir. Para el invierno. O para la primavera... Hasta abril no se hace la entrega, en un festival. Hay tiempo.

Plaza idílica, adornada y alegre la de Tarragona. Su empresario se desvive por ella. El pasado domingo habrá cerrado casi sus puertas y empezará la minuciosa restauración del más leve defecto para empezar pimpante la venidera temporada. Porque la prestigiada plaza de Tarragona es postinera hasta la coquería.
 Don ANTONIO

Tauromaquia original NOVILLADA EN BENASAL

El mismo día de la corrida, por la mañana, y en el albero de la plaza, un alguacil del Ayuntamiento y un funcionario subastan por el micrófono los despojos de las reses lidiadas. Las cuatro patas, la cabeza, los cuernos, el morro, las orejas, los callos y el hígado. Detalle: por las cuatro patas se pujaron 30 pesetas, y por el hígado, 200



Se lidiaron cuatro becerros de Francisco Badal, que resultaron bravetes y con genicillo. Dos muchachos —Manolo Sales, de Valencia, y Víctor Rubio «Vitin», de Albacete— hacen el paseillo ilusionados



Detalles pittorescos en las plazas improvisadas. Junto a un balcón, el banderillero Rafael Marzal se sirve una dosis de agua

En el capítulo de los sustos de los espectadores destacó esta veleidat del becerro, que tumbó de espaldas a los de primera fila



Los ejemplos cunden. Parece que se pone de moda entrar a matar sin la muleta. Manuel Sales recibe a su enemigo con la montera
 (Fotos CERDA.)



CLARIN TAURINO, DE BILBAO

Como todos los años acontece, las corridas generales de Bilbao han sido acompañadas postinamente por la alegre algazara del «Clarín Taurino» que cada año —en forma de revista admirable—, subraya el acontecer torero en la plaza de Vista Alegre de la capital vizcaína.

Hogaño, aparte el «Despejo» que hace la pluma de su director, Alfonso Carlos Saiz Valdivielso, inserta originales de los maestros K-Hito, Gerardo Diego, José María de Cossío, Luis Fernández Salcedo, doctor Martínez Fornés, Rafael Campos de España, Juan Pedro Domecq. Una selección de firmas —y perdonen los omitidos por no hacer interminable la prestigiosa relación—, que acreditan la categoría de la ambiciosa publicación.

De entre ellas, elegimos este artículo de Aurea María Fernán-Torre para reproducirlo en nuestras páginas como homenaje a «Clarín Taurino» por una doble razón: la calidad del estudio, y lo que aporta a la «realización» —como ahora se dice— de la mujer en la plaza de toros.

La Mujer y su sensibilidad frente a

Por Aurea M.^a Fernán-Torre

Nace el hombre vestido de sí mismo

y el camino se extiende. Solitario.

Cuerpo y alma que le piden, que le exigen.

Don de Dios que es grandeza y es calvario.

Desde el comienzo de los tiempos, la mujer ha ejercido una gran influencia sobre todo cuanto le rodea. Si retrocedemos en esos tiempos y analizamos muy por encima el papel que ha representado y sigue representando, en la vida del hombre sobre todo, no es de extrañar que, siempre, haya procurado ir enriqueciendo su potencial de cultura, de atractivo y de inteligencia. Y, precisamente, es esa gentil femineidad la que hace surgir y resurgir en él sus más ocultos poderes, sus mejores dones, renaciendo así y vibrando a esos sentimientos que le colman, le completan, saturándole, y se enraizan a sus orígenes como el mejor de los atributos.

El hombre y, además torero, para mejor manifestar todo esto, ha tenido siempre la íntima necesidad de sentir sobre sí unos ojos femeninos, vigilantes, amorosos, llenos de ternura o de pasión, comprensivos, no sólo para superarse, sino para valorarse también, tantaendo en sí mismo y anímicamente. La realización en este sentimiento que le produce esa mirada, esa presencia, ese sueño que él inmediatamente idealiza, transmutando en su alma la soledad que en ese momento siente por la vibración que en esa mirada recibe. Hay, sobre esto, innumerables y bellísimos ejemplos.

Juanito Belmonte decía: «Pienso y siento que la mujer es el aliciente mayor en las corridas de toros; por lo menos yo para hombres solos no torearía. Nadie sabe lo bonito que es eso de dar un pase natural y otro y otro; después, uno por alto y cuando paras para que el toro repose y miras al tendido, te encuentras con unos ojos gitanos y bonitos que te miran con pasión, o unas manos largas y finas que te aplauden con frenesí o el ramo de claveles que está a tus pies y, hasta a veces, el bolso que por entusiasmo te tira una chica guapa, una chica a la que no vas a

volver a ver en la vida. En ese momento en que estás junto a la muerte piensas en medio de una oración: ¡Esto es vivir!»

Manuel Mejías, «Bienvenida»: «En esta profesión se dan bien las mujeres soñadoras y guapas. Mis vicios son el tabaco, hablar de toros y mirarme en los ojos de una hermosa mujer».

Joselito: «La cogida que tuve en Barcelona que me partió la clavícula fue por causa de unos ojos negros. ¡Como que si yo no torease más que para hombres, ya me había cortado la coleta!... Algunas veces, en esas tardes fatales que te ne uno, cuando casi con las lágrimas saltadas se dejan los trastos de matar y se refugia uno en la barrera... al volver la cara al tendido en medio de la hostilidad de los que te gritan se tropiezan nuestros ojos con los ojos bonitos de una mujer, que con la caricia de su mirada compasiva quiere consolarnos... A mí, me ha ocurrido algunas veces esto y entonces me he ido al toro como un jabato, con el capote, y animado por los ojos de la desconocida he levantado al público haciendo lo que sabía y algo más. Mandan mucho fluido unos ojos gitanos».

Mazzantini, el rey del volapié: «Tenía contratadas en Guatemala tres corridas. El mismo día que toreaba la segunda corrida, recibí la noticia de que mi esposa había fallecido. Acabada la fiesta, corrí a Méjico y llegué a tiempo de dar el último beso a la idolatrada compañera de mi vida y ante su cadáver me corté la coleta y ceñí con mi trenza su muñeca derecha. Sepultada está con ella. Ya no he vuelto a torear jamás porque ella había sufrido mucho con los peligros de mi profesión».

José «El Algabeño»: «Para mí han sido siempre primero mi casa y mis obligaciones y, gracias a Dios, no me han dado ningún disgusto los vicios ni las mujeres. Aunque

las mujeres no son un vicio. Son lo mejor y lo más bonito de la vida».

Luis Gómez, «El Estudiante»: «Yo soy un romántico. Hasta tal punto, que una de los mayores influencias que me estimulan a acercarme a los toros, es la mujer: la presencia de la mujer en los tendidos, en la plaza y quedar bien delante de ellas».

Por eso, es preciso considerar la idiosincrasia de la mujer, el temperamento y la condición, la inventiva y la percepción pero, más que nada y ante todo, hay que considerar su sensibilidad para poder comprender el porqué su presencia se impone en la plaza de toros.

Esta Fiesta, ante todo, es gracia, poeta, maestría. Son estos tres factores importantísimos que llaman la atención a cualquier persona que esté dotada lo suficiente como para apreciar en consideraciones

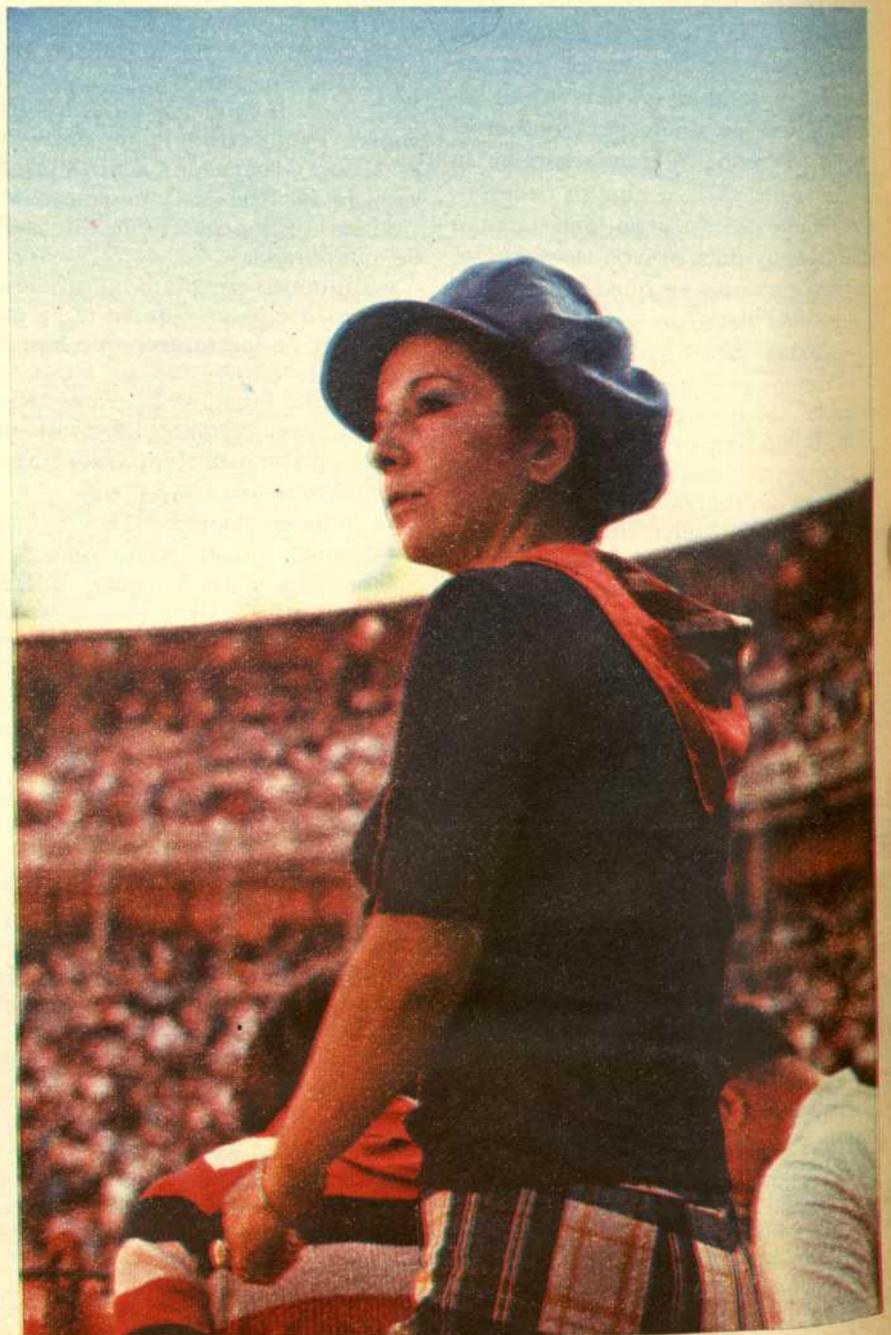
contrar ese espectáculo genuino, que reúna en sí, no una, ni varias, sino todas las cualidades artísticas. Esto ocurre con las corridas de toros.

Y, aún así, todavía no es suficiente.

Nos exigimos más, mucho más, porque dentro de nosotros, tenemos extendida a los cuatro vientos la piel de nuestra tierra, caliente y bravía, piel de toro que se hace pañal y sudario, y se hace sol y sombra, noche y día, aire de mar y silbo de sierra, aireo y garbo, brío y donaire que adorna los tendidos, las calles y los balcones de España y el cuerpo de sus mujeres, elegantes y marchosas con esos mantones de Manila, capote femenino por excelencia y que sólo ellas saben llevar con esa gracia innata, única, tan natural y que tanto embellece el lugar donde se encuen

básicas las consecuencias que esto arrastra consigo. Todos tenemos y llevamos auestas la cárcel de nuestro cuerpo pero, también llevamos —¡bendito sea Dios!— las ansias de nuestro espíritu, las alas de nuestro pensamiento, el latido de nuestro corazón. Y ya es la música, la pintura, la cerámica, la escultura, la danza, el bordado tan rico tan señeramente español y, en fin, tantas y tantas facetas del arte que nos absorben, nos obligan, nos impulsan a nosotros, los españoles, tan apasionados como originales, tan apasionados como artistas, que es de vital importancia en

tran. No nos puede extrañar que allí, en la plaza, donde el hombre domina con valentía y apostura torera, allí, en la Plaza, donde todo lo que ocurre es esencialmente español y masculino, brille la mujer más que en ningún otro espectáculo, no sólo en nuestro país sino en todo el mundo. Más que nada, por el papel que representa. Ella sola, y de cuerpo entero, es España. Es la belleza, la elegancia, la emoción, la angustia y la oración. Es símbolo de la alegría y del amor. Ella sola. Con sus ojos negros, o azules, o verdes, que de todo hay y abundante por la gracia de Dios, impregna





propia luz, luminaria de infinitos. fuego sagrado en que los antecesores vienen en cortejo triunfal a rendir pleitesía a todo lo que allí está presente y valorado en siglos y en dignos y valerosos quehaceres. Que nadie como el torero ama tanto su oficio y esas situaciones extremas de honor y valor fundidas en el deber consagrado con su sangre y la de esos antepasados. Es ese fuego y ese juego de exaltación, de poesía, de lirismo arrebatador que el torero lleva en sí, con una gama inagotable de posibilidades derretidas en pesadumbre, o de negociaciones consumidas en esperanzas, todo ello callado, sentido, reconcomiéndose en su propio sufrir, en su eterno esperar por otorgarle o negarle la suerte, su cara o su cruz; su vida o su muerte...

El hombre es la acción creadora; la mujer, junto a él, es la idea de esa creación. Su verdadero impulso. Su logro. El hombre siente con ese instinto de ancestral llamada y grito de la Naturaleza, impelida en un pasado irreprimible. Pero la mujer es como la propia Naturaleza: madre y reina de la vida. Y así como el hombre se hace savia y tiende hacia la altura, la mujer se ancha en profundidad que se hace raíz, flor y fruto; se hace sentimiento, maternidad, llanto y caricia. Todo, supremo para complementarse. Y por eso, en su espera, permite al hombre realizarse.

Y la trilogía, inmortal, reapareciendo en cada corrida, se impone. No hay más que ver los grabados, los cuadros, los mármoles, los bronceos, las representaciones en vasos y vasijas de cerámica, las diferentes esculturas: en todo el mundo, universalmente, la mujer aparece siempre junto al toro, sir-

viéndolo adorándolo. Y también está junto al hombre adorándole, sirviéndole. Ve en uno el poder; en el otro el dominio de ese poder. La furia y la inteligencia. El peligro y la serenidad. Es algo así como cuando el silencio se empareja con la palabra y surge la meditación, el éxtasis, o como cuando la palabra se une al silencio y desborda todas sus posibilidades.

Algo muy importante ocurre cuando el toro, al salir del toril, pisa la arena, desafiante. Algo que trae aire de primitivismo, de ritual, de oblación. Algo —promesa, ofrenda, sacrificio— que, en ese instante mismo, hace odiosa a la mujer, héroe al torero y mártir al toro. Algo que, embriagando, une y liga con lazos invisibles, pero no menos poderosos, la belleza y la dulzura de la mujer con el poder y la supremacía, y con el empuje y la potencia del toro. Es ese «no sé qué» que ruge entre las ansias, que sube apasionado hacia los ojos, y los labios, temblorosos, no saben qué decir. La mujer presente que el torero, el verdadero torero, cuando va a hacer el paseíllo, lleva frías las manos y la cara sin color; que, emocionado, llora, porque si no el corazón se le rompería en el pecho; que está como si estuviera en otro mundo, extrañando el valor del segundo y sintiendo en su entraña ese momento estremecedor, creacional de donación apasionada que no cambiaría por nada en el mundo. Es «su» momento. El que le pertenece porque «Dios reparte suerte» y a él no le ha tocado todavía caer en la suerte de la muerte, sino que le ha tocado seguir en el tercio de la vida. ¿Cómo experimenta más el torero la medida justa, precisa y preciosa

de su capacidad? Por el ambiente que vibra y tremola en el aire, por la quietud y por el dominio, por el aplomo, por el jolín espontáneo y entusiasta, por el recuerdo de aquella faena que demuestra la impronta de su hombría de bien en esa actuación en la que, sobre todo, tiene que vencer a la fiera.

Hay que imponer la realidad a todo lo demás, respetando ese sueño que es sagrado. Y es de ese soñar que todo es sueño, de ese desear hacer real lo imposible, es de ese deseo que, a diario, a cada instante se hace flujo y reflujo en el mar inmenso de su corazón; y se hace ir y venir, pero siempre con el ansia de llegar, por lo que la superación, imponiéndose, es exigente, intransigente y efectiva. Dice Goethe: «Que no puedas llegar es lo que te hace grande.»

Todo esto es la Fiesta, la verdadera índole de lo que ella encierra y al mismo tiempo ofrece en ese ayer que vuelve, sigiloso y potente, a verte en este hoy, hecho siempre tradición, leyenda y romance, hecho siempre hombre, mujer y toro que se complementan, aun sin conocerse, en el arte, en la belleza y en el misterio.

* * *

El que sabe crear es un niño. El que sabe esperar es un hombre. El que sabe soñar es un sabio.

Y siempre corresponderá a la sensibilidad de la mujer haber dado vida a esa fe, a esa esperanza, a esa caridad, con su presencia permanente en el tiempo y entre las cosas; con su corazón hecho todo él amor y verdad entre esas cosas y ese tiempo. Amor y verdad que, ante todo y, por eso mismo, es vida.

ea la Fiesta

dos con el vaho de la lágrimas, con esas orejas de sufrimiento y placer fundidos por la faena del toro que, sin conocerla, la ha brindado en la muerte del toro, su valor y su vida a cambio de una sonrisa de su boca o uno de los claveles con los que adorna sus cabellos.

¿Puede haber algo más sencillo, más grande, más armonioso?

Hay allí en la plaza, mucho «duende». Por eso mismo, para ir a los toros, para comprender una corrida en toda su pureza, hay que estar en un estado receptivo especial. Hay un aire que lleva y que trae, que apasiona y enciende su

PLAZA DE TOROS DE VALLADOLID FERIA DE LA APOTEOSIS

Empresa:

EMILIO ORTUÑO

Los días 16, 17, 18, 19, 20, 22 y 23 de septiembre de 1973

UNA ENORME CORRIDA DEL BELLO ARTE DEL REJONEO, CINCO GRANDES CORRIDAS DE TOROS DE ABONO

y un Espectáculo Cómico-Taurino-Musical

DOMINGO 16

6 toros de los señores Ramos Matías, de Salamanca

JOSE MARI «MANZANARES» FRANCISCO RUIZ MIGUEL ANTONIO JOSE GALAN

MIÉRCOLES 19

6 toros de don Antonio Pérez, de Salamanca,

LUIS MIGUEL

«DOMINGUIN»

DIEGO PUERTA

JOSE ANTONIO

«CAMPUZANO»

LUNES 17

6 toros de don Francisco Galache, de Salamanca

FRANCISCO RIVERA «PAQUIRRI» PEDRO MOYA «NIÑO DE LA CAPEA» JULIO ROBLES

JUEVES 20

6 toros del señor marqués de Domecq y Hermanos, de Jerez de la Frontera

D. ANGEL PERALTA

D. RAFAEL PERALTA

D. ALVARO DOMEQ

D. JOSE SAMUEL «LUPI»

MARTES 18

6 toros de don Lisardo Sánchez, de Salamanca

SANTIAGO MARTIN «EL VITI» SEBASTIAN PALOMO «LINARES» DAMASO GONZALEZ

DOMINGO 23

1 toro en puntas de don Angel Rodríguez de Arce, de El Espinar, para

D. GREGORIO MORENO PIDAL

6 toros de doña María Lourdes Martín de Pérez Tabernero, de Salamanca

PACO BAUTISTA SANTIAGO LOPEZ ROBERTO DOMINGUEZ

SABADO 22

Presentación del Gran Espectáculo Cómico-Taurino-Musical

«GALAS DE ARTE» con sus CHINORRIS TOREROS

LA HEGEMONIA DE LOS APODERADOS

El reciente contrato firmado por el diestro Curro Romero con los miembros de la familia Camará vuelve a colocar en primer plano de la actualidad la discutida figura del apoderado, tan singular dentro de la creciente complejidad del mundillo taurómico. Si para precisar conceptos recurrimos al Diccionario de la Real Academia encontraremos que entre las varias acepciones que de la palabra apoderado nos da, incluye una —“adjetivo que también puede usarse como sustantivo”— que nos interesa de modo particular. “Dícese —indica textualmente— del que tiene poder o autorización de otro para representarle y proceder en su nombre.” O sea en el caso concreto con cuya referencia iniciamos nuestro comentario, que la casa Camará tiene poder y autoridad legal para proceder en nombre del llamado Faraón de Camas en todo lo relacionado con sus actividades profesionales.

Las líneas precedentes no implican novedad alguna para el menos avisado de los aficionados actuales. Todos están cansados de saber que el apoderado taurino es todo lo que dice el Diccionario. (Incluso bastante más, porque a veces, muchas veces, se trata de persona que invierte en el lanzamiento y publicidad de un torero determinado sumas cuantiosas, que recupera con creces en unos casos y que pierde parcial o totalmente en otros menos afortunados.) Para nadie constituye secreto que de la

Valga como ejemplo el de Juan de Lucas, excelente peón mientras permaneció en activo y que posteriormente apoderó figuras tan famosas en su tiempo como Marcial Lalanda y El Niño de la Palma, al que los aficionados recuerdan y conocen mucho más por su eficaz labor de subalterno que por habilidades como apoderado de grandes toreros.

El modesto origen y la falta casi general de estudios de las figuras famosas del siglo XVIII y primera mitad del XIX, algunas de las cuales nunca aprendieron a leer y escribir, hace suponer que no ya en la redacción de contratos, sino en sus pleitos con la Junta de Hospitales de Madrid o las Maestranzas andaluzas —más que por cuestiones económicas, por su importancia dentro de la plaza y el derecho a llevar determinados adornos y distintivos en sus trajes— tuviesen quien les dirigiese y asesorase, aunque ignoremos sus nombres. Si nos consta, por ejemplo, que ni Pepe-Hillo ni Paquiro escriben las tauromaquias que se amparan en sus nombres respectivos —y lo mismo sucede posteriormente con las del Chiclanero, Domínguez o el Guerra—, lógico es también que haya quien les administre y represente en las discusiones con las empresas respecto a las condiciones de su actuación. Parece indudable, pues, que la figura del apoderado existe desde el comienzo mismo del toreo profesional. Incluso en las primitivas cuadrillas o bandas de lidiadores

a los apoderados y de la importancia personal de éstos. El ejemplo no tarda en ser seguido, modificado y superado en determinados aspectos por un antiguo torero —Domingo González «Dominguín»— que no pasa en los ruedos de figura muy secundaria, pero cuya despierta inteligencia le hace ver la conveniencia de retirarse a tiempo para encauzar sus actividades en el campo empresarial y en el apoderamiento de otros toreros con mayores posibilidades que él de llegar a las alturas y mantenerse desahogadamente en ellas. En fin de cuentas, y visto con una perspectiva de varios lustros, en Dominguín tiene relieve más acusado su faceta de empresario de diferentes plazas —especialmente del desaparecido coso de Tetuán de las Victorias, donde tantos excelentes diestros se dieron a conocer— que la de mediano matador de toros. Con todo, acaso su máxima trascendencia la alcance en su labor como apoderado, con un concepto más moderno y distinto de su tarea como tal.

Son múltiples los toreros que Dominguín orienta, administra y dirige con anterioridad a nuestra contienda civil. Aquí, y en este momento, nos interesa destacar la eficacia de su actuación como mentor de dos de ellos, ambos figuras de indudable valía, pero que acaso sin el asesoramiento de Domingo González hubieran tropezado con mayores obstáculos en su camino e incluso no hubieran brillado con la misma luz. Nos referimos, naturalmente, a Joaquín Rodríguez «Cagancho» y a Domingo Ortega.

En la biografía que del torero de Quismon-

RIESGO Y PELIGRO DE LOS TRUSTS TAUROMACOS PARA EL PORVENIR DE LA FIESTA



Eduardo Pagés



Dominguín

DE FIGURAS BORROSAS Y SECUNDARIAS A EJES Y PROTAGONISTAS DEL ESPECTÁCULO

habilidad, acierto, influencias o amistades del hombre que le dirige, orienta y administra depende en buena parte el auge o decadencia de un espada, independientemente de sus cualidades artísticas. Será más fácil el triunfo, como es lógico, cuanto mayores sean sus méritos; pero en igualdad de condiciones e incluso en una ligera inferioridad, se abrirá camino con menores dificultades y se mantendrá más tiempo en posiciones de privilegio el que cuenta con eficaces ayudas fuera de los ruedos que

Todo induce a creer que ha sido siempre así, aunque nos falten datos concretos respecto a épocas pretéritas. Si en todo tiempo los factores básicos del triunfo de un torero han sido valor, arte, conocimiento de los astados y dominio de las distintas suertes, caben pocas dudas de que en su éxito influyen también en menor o mayor grado la inteligencia, habilidad y acierto de sus administradores, consejeros u orientadores. Pero si en el último tercio de siglo hemos llegado a conceder tanta importancia a estos asesores que algunos apoderados llegaron a ser más famosos que los toreros que dirigieron, antaño fueron figuras tan secundarias y borrosas que historiadores y cronistas taurinos no juzgaron preciso prestarles la menor atención.

Como prueba y demostración de este aserto se ha repetido hasta la saciedad el hecho indiscutible de que serán contados los aficionados —por grande que sea su memoria y completa su documentación— que puedan decirnos los nombres de los apoderados de grandes toreros del siglo en curso como Bombita, Machaquito, Pastor e incluso Joselito y Belmonte. Poco menos que desconocidos son los que administran a otros diestros más próximos aún a nosotros, que generalmente permanecen en el anonimato. Suelen ser familiares o amigos de los espadas, aficionados más o menos enterados de los intrínsecos del negocio o antiguos peones retirados de los ruedos por los años o las cogidas.

navarros del siglo XVII había siempre uno de ellos especializado más que en correr, quebrar o parchear a las reses en entenderse con los organizadores de los festejos y procurar aumentar los emolumentos percibidos por el grupo.

Pero si esto ofrece pocas dudas, tampoco existen acerca de la escasa importancia que hasta muy avanzado el siglo en curso se concede a su tarea. Nadie, ni siquiera los propios interesados, deja de considerarla como muy secundaria, carente de todo relieve. Los apoderados son simples auxiliares de los diestros sin voto decisivo en cualquier cuestión trascendente y con voz tan débil que únicamente oyen los empresarios, que no la escuchan sino en ocasiones excepcionales.

EDUARDO PAGES Y DOMINGUÍN

Prácticamente el primero en concederle verdadera importancia es un hombre que no actúa como apoderado, sino como empresario. Don Eduardo Pagés, antiguo y buen periodista, que tantas cosas revolucionarias en el mundillo taurómico, arna un considerable revuelo en 1925 al firmar una exclusiva al diestro Juan Belmonte, entonces retirado, para su reaparición en las plazas. Las condiciones económicas no pueden ser más ventajosas para el fenómeno trianero, ya que Pagés le asegura un mínimo de 25.000 pesetas por actuación —cantidad exorbitante para la época—, que será aumentada en determinadas ocasiones con arreglo a un porcentaje sobre los ingresos en taquilla. Pero no es esto lo que nos interesa subrayar aquí, sino el hecho de que al discutir la actuación de Juan en las plazas que no explota personalmente, se cuida hasta de los menores detalles, muy especialmente respecto a las reses que han de lidiar, a los compañeros de cartel e incluso de los precios de las localidades.

Es un precedente claro y directo de la extensión de funciones que actualmente se atribuyen

do traza en el tomo tercero de «Los toros» don José María de Cossío podemos leer hablando de sus aptitudes como apoderado: «Tuvo dos aciertos, el segundo de ellos definitivo y demostrativo de un experto ojo clínico en estas materias taurinas. Fue el primero en administrar las condiciones artísticas mostradas por Joaquín Rodríguez «Cagancho» cuando éste se presentó como novillero en la plaza de Madrid, siendo su apoderado y representante durante unas temporadas, pocas, pero las más difíciles por ser las primeras, haciéndole destacar con las mayores ventajas para su administrado. Fue su segundo acierto, el definitivo que decimos más arriba, prever, columbrar las excepcionales cualidades, facultades y aptitudes de Domingo Ortega cuando éste no toreaba más que en novilladas de infima categoría. Y González fue su mentor y su administrador en cuanto a lo taurino se refiere, y tan bien le llevó que seguidamente, inmediatamente de estar bajo su tutela, estuvo colocado Domingo Ortega en el preeminente lugar que ocupa en la actual tauromaquia, con la facilidad que el valor del diestro le dio al antiguo Dominguín para lucir y aprovechar su habilidad y su innegable competencia en esta muy bien dirigida administración.»

Pero si como demuestran los párrafos arriba transcritos de la biografía de Dominguín, la figura del apoderado empieza a adquirir especial relieve, saliendo de las penumbras del casi anonimato en que hasta entonces ha desarrollado su labor con anterioridad a 1936, es después de 1939, cuando dando un paso gigantesco hacia adelante se convierte a veces en protagonista del espectáculo, rivalizando en fama y nombradía con los propios toreros a quienes administra y dirige.

LA FIGURA DE CAMARA

José Flores González «Camará», cordobés de

nacimiento y sobrino carnal de Machaquito, no pasó como matador de toros de una discreta medianía. Doctorado por Joselito en 1918, tuvo una lucida actuación dicho año, toreando cerca de sesenta corridas de toros con algunos éxitos estimables. Pero en temporadas sucesivas fue disminuyendo tanto su fama como el número de actuaciones, retirándose de los ruedos antes de cumplir los veinticinco años. Era, según quienes le vieron torear, un torero corto, poco vistoso en el manejo de capa y muleta, que banderilleaba al quiebro con cierta facilidad y no mataba mal. Acaso su cualidad más destacada fuese el valor y el deseo de agradar a los espectadores. En cualquier caso, hace tiempo que estaría totalmente olvidado si hubiera de recordarse exclusivamente por su labor como torero.

Pero lustros después de apartarse del toreo activo, cuando son pocos los aficionados que le recuerdan, Camará reaparece en el mundillo taurómico en funciones de apoderado. Lo hace con un éxito rápido y completo, consiguiendo mayor fama y autoridad de la que hasta entonces tuvo ningún representante de toreros. Que su triunfo no es fruto exclusivo de la casualidad o de un conjunto de circunstancias favorables lo demuestra que ahora, transcurridos más de treinta años de su iniciación como apoderado, continúa siendo uno de los ejes en torno al cual gira buena parte de la temporada taurina, no sólo en España, sino también en algunos países americanos.

En los años cuarenta la autoridad como apo-

table, muchos imitadores que, de acuerdo con la famosa frase benaventina, imitan con mayor facilidad sus defectos que sus virtudes. En cualquier caso las gafas negras de José Flores —que algunos otros apoderados se ponen también— dominan la Fiesta. Cuando se produce la tragedia de Linares, la mayoría dan por desaparecido a Camará, que sin Manuel Rodríguez no podrá seguir siendo lo que ha sido entre 1940 y 1947. Pero tras unos pocos meses de apartamiento, no tarda en reanudar sus actividades, ahora al frente de una pareja tan popular como la integrada por Litri y Aparicio. Posteriormente dirige a otros toreros famosos. Ahora continúa en activo. Aunque el tiempo no pasa en balde y Camará, que ha cumplido ya los setenta y cuatro años, tiene que ser auxiliado por dos de sus hijos, apodera a mayor número de figuras que nunca y el reciente «fichaje» —dicho sea en términos deportivos— de Curro Romero parece indicar unos propósitos de acaparamiento o monopolio que difícilmente redundarán en mejora del espectáculo ni en beneficio para el público.

APODERADOS Y EXCLUSIVISTAS

Siguiendo la senda de Camará, son muchos los apoderados que en los últimos lustros han pretendido igualar sus marcas y procedimientos. Todos necesitaron para lograr una parte de lo que pretendían contar con un torero o un grupo de toreros de verdadero interés para el público. Uno de los primeros en conseguirlo es Andrés Gago, merced al éxito ruidoso de su poderdante Carlos Arruza. Igual que José Flores, Gago no se contenta con la representación del diestro azteca, sino que al mismo tiempo o posteriormente administra y dirige a otros. Parecido es el caso de Emilio Fernández, que logra popularidad con el triunfo de Manolo González. En tono un poco menos brillante, Diego Martínez tiene épocas de auge gracias a los éxitos de los diversos espadas que dirige.

Podríamos citar una veintena de nombres más. No es preciso, porque son más recientes y están en la memoria de todos los aficionados. Pero no se puede silenciar la figura del más pintoresco de todos, aunque no fuera el más afortunado. El Pipo tuvo la suerte de descubrir y lanzar a El Cordobés, pero no la explotó lo suficiente siguiendo durante largo tiempo a su lado. Después se ha esforzado por impulsar a otros diestros hacia las alturas tantos años dominadas por Manuel Benítez. Por desgracia ninguno de los toreros que dirigió posteriormente tuvo la fuerza taquillera del diestro de Palma del Río.

Una modificación sensible del apoderado tradicional la constituye el hecho de que un torero esté representado a un mismo tiempo por diversas personas. Ejemplo de este apoderamiento múltiple o colegial podemos encontrarlo en Palomo «Linares», por cuyo rumbo e intereses velan los hermanos Lozano. Algo parecido ha sucedido con la dirección de diversos toreros ejercida por otros hermanos. Incluso se ha dado el caso de que un mismo matador tenga diferentes representantes en distintas regiones de nuestro país. Y lo que parece más extraño y sorprendente: que oficialmente, y pese a torear bastante, haya alguno que no tenga, aparentemente al menos, ningún apoderado.

Esto último tiene bastante que ver con las exclusivas concedidas a grupos empresariales que han mermado bastante la importancia que hace veinte o treinta años llegaron a adquirir los apoderados. Así vemos que los miembros de la casa Chopera, explotadores de numerosos cosos taurinos, dirigen en exclusiva la campaña de muy famosos toreros. Que algo parecido hace la empresa de Madrid o la de Barcelona en una modalidad de apoderamiento digna de ser estudiada y analizada detenidamente.

Por último, y volviendo a la noticia que origina este comentario, conviene señalar y recordar que don José Flores «Camará» apodera en estos momentos a cinco matadores de toros —Curro Romero, Paquirri, Dámaso González, Miguel Márquez y Currillo— a más de dos novilleros prometedores: Paco Alcalde y Sebastián Cortés. ¿Puede ser beneficioso esta especie de trust taurómico para la Fiesta Brava? ¿Podrá serlo siquiera para todos y cada uno de los toreros agrupados en este clan? En el mejor de los casos, las respuestas tienen que ser dubitativas.

Eduardo DE GUZMAN

CARTELES PROXIMOS

SEPTIEMBRE

11. SAN MARTIN DE VALDEIGLESIAS.— Palomo «Linares», Ruiz Miguel y Manzanares. (Toros de Molero Hermanos.)
11. ALBACETE.—Toros de Antonio Méndez para Puerta, Santiago López y Dámaso González.
11. ARANDA DE DUEIRO.— Hermanos Peralta, Alvaro Domecq y Lupi. (Novillos de García Barroso.)
11. CORTEGANA.— Manolo Aroca, Juan Montiel y J. Antonio Domínguez. (Novillos de Ana Romero.)
11. RIAZA.—Curro Bedoya y Lolita Muñoz. (Novillos de Ortega.)
12. ALBACETE.—Toros de Marcos Núñez, para Luis Miguel «Dominguín», Curro Romero y Antonio Rojas.
12. BAZA.— Hermanos Peralta, A. Domecq y J. S. «Lupi». (Reses de Garde.)
12. CORTEGANA.— Novillada económica para noveles seguida de espectáculo de El Platanito.)
12. MIRANDA DE EBRO.— Jaime Ostos, José Fuentes y Antonio Porras.
13. ALBACETE.—Toros de Salvador Domecq para M. Márquez, José María «Manzanares» y Santiago López.
13. GUADALAJARA.— Antonio «Bienvenida», Curro Romero y El Niño de la Capea. (Toros de Benítez Cubero.)
13. SALAMANCA.— S. M. «El Viti», Palomo «Linares» y Dámaso González. (Toros de Lisardo Sánchez.)
14. ALBACETE.— Toros de Joaquín Buendía para José Fuentes, Dámaso González y Paquirri.
14. GUADALAJARA.— Corrida de rejoneo. Hermanos Peralta, Alvaro Domecq y J. S. «Lupi».
14. SALAMANCA.— Luis Miguel «Dominguín», José María «Manzanares» y Julio Robles. (Toros de Pérez Angoso.)
15. GUADALAJARA.— Diego Puerta, Manolo Cortés y Calatraveño. (Toros de Amelia P. Tabernero.)
15. SALAMANCA.— Diego Puerta, Francisco Rivera «Paquirri» y Niño de la Capea. (Toros de Herederos de Manuel Arranz.)
16. ALBACETE.— Corrida del arte del rejoneo, con Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José Samuel «Lupi». (Toros de Arranz.)
16. GUADALAJARA.— Luis Miguel «Dominguín», Paco Bautista y Campuzano. (Toros de Atanasio Fernández.)
16. SALAMANCA.— S. M. «El Viti», Niño de la Capea y Julio Robles. (Toros de Dionisio Rodríguez.)
16. VALLADOLID.— J. M. «Manzanares», Ruiz Miguel y Antonio José Galán. (Toros de Ramos Matías.)
16. RONDA.— Antonio «Bienvenida», Antonio Ordoñez y Paquirri. (Toros de Carlos Núñez.)
17. ALBACETE.— Novillos de Gómez Miranda, para Julio González, Antonio Poveda, Juanito Martínez y Sebastián Cortés.
17. AZUQUECA.— José Fuentes, El Norteño y Antonio Porras. (Toros a designar.)
17. VALLADOLID.— Paquirri, Niño de la Capea y Julio Robles. (Toros de Francisco Galache.)
18. VALLADOLID.— El Viti, Palomo «Linares» y Dámaso González. (Toros de Lisardo Sánchez.)
19. Luis Miguel «Dominguín», Puerta y Campuzano. (Toros de Antonio Pérez.)
20. ARGAMASILLA DE ALBA.—Pedrín Castañeda, Antonio Porras y un rejoneador. (Toros a designar.)
21. SALAMANCA.— Curro Romero, S. M. «El Viti» y Francisco Ruiz Miguel. (Corrida concurso de ganaderías.)
23. LORCA.—Dámaso González, Niño de la Capea y Alfonso Romero. (Toros de Cortijoliva.)



Camará



Andrés Gago

ESPECTACULO TAURINO

derado de Camará es reflejo y consecuencia de la hegemonía que Manolete ejerce en el torco. Los dos hombres se compenetran y hasta podríamos decir que se complementan. Si Manuel Rodríguez triunfa todas las tardes en los ruedos, José Flores hace cuanto está en sus manos para facilitar los éxitos de su poderdante. Cumple escrupulosa y eficazmente la misión que le está confiada, aunque algunos llegan a pretender que se excede en ella, atribuyéndole algunas de las corruptelas que desdicen de la autenticidad de la Fiesta. Si los triunfos constantes del diestro, que llena todas las plazas, le confieren una especie de dictadura en la arena, el apoderado ejerce a su vez otra especie de dictadura en los despachos empresariales, imponiendo sus condiciones, que son siempre más beneficiosas para el fenómeno que representa, pese a que muchas veces provoquen las críticas de los aficionados. Camará consigue, entre otras cosas, que Manolete sobre por actuación lo que nadie ha cobrado antes, con la inevitable repercusión en el precio de las entradas.

Pero no se trata aquí —habrá tiempo y ocasiones de hacerlo— de discutir si la importancia adquirida hace seis lustros por los apoderados fue, aparte de beneficiosa económicamente para los diestros, igualmente satisfactoria para el presente y el futuro del espectáculo más nacional. En este punto las opiniones están divididas, con predominio de las adversas. Lo que intentamos señalar y resaltar es el cambio de actitud de los representantes legales de las espadas, que de figuras borrosas y secundarias, avanzan resueltamente hacia las candilejas del escenario disputando a los verdaderos protagonistas —los matadores de toros— el prestigio, la fama e incluso en algunos casos la cuantía de los ingresos.

Como apoderado de Manolete, Camará consigue mayor popularidad e importancia que en sus tiempos de matador. Tiene, como es inevi-

PLAZA DE TOROS

LIMA



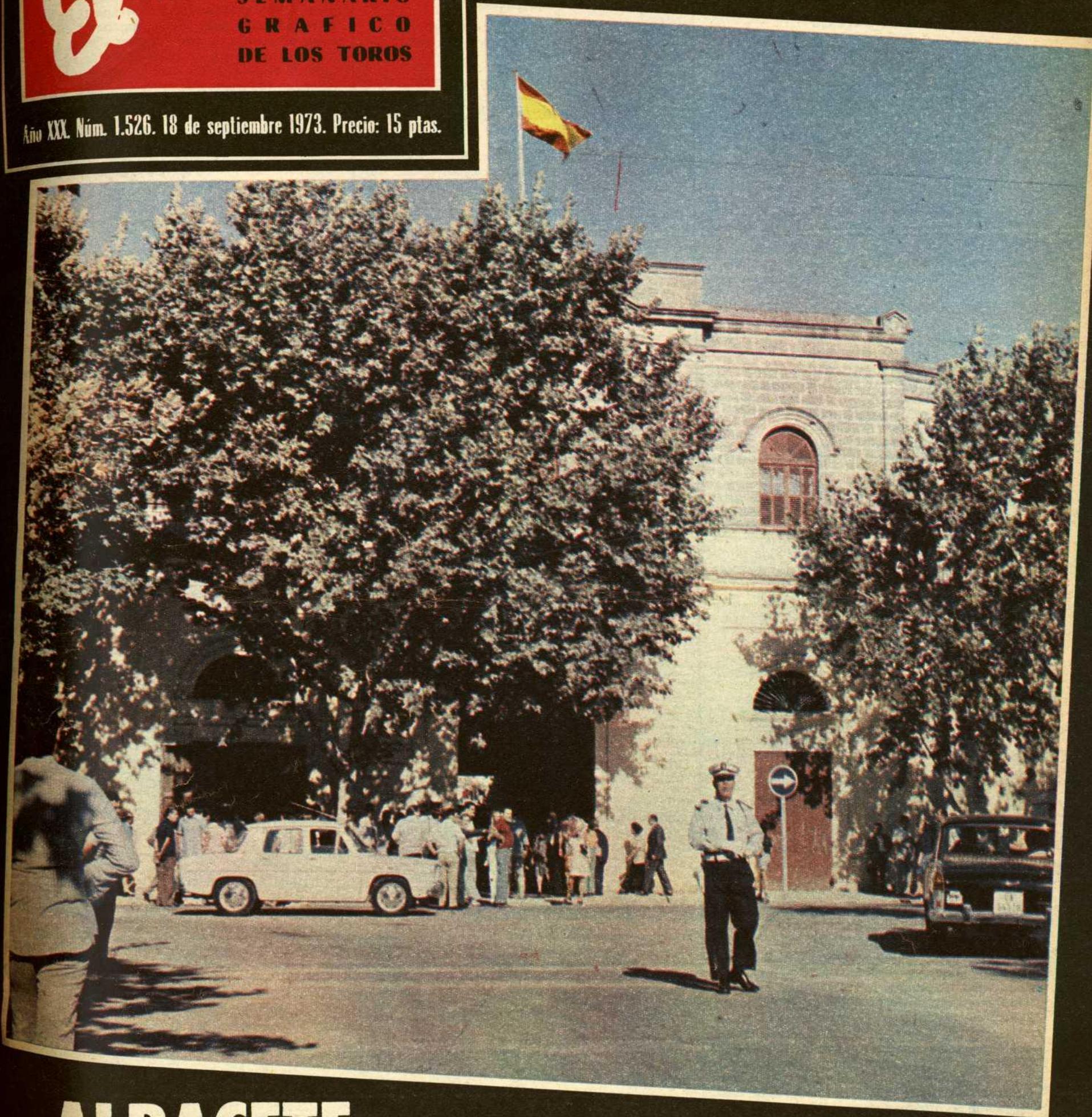
Avianca

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXX. Núm. 1.526. 18 de septiembre 1973. Precio: 15 ptas.

Solera de **JEREZ**



ALBACETE:

FERIA EN SOL Y SOMBRA

ACTUALIDAD DE SALAMANCA

todas LAS CARTAS llegan

TRAGEDIAS EN TOROS Y DEPORTES



Don José A. Aranda Parra, de Tarrasa (Barcelona), ha hecho estas comparaciones con sus correspondientes consecuencias:

«Habiendo llegado a mis manos el resumen anual de la Mutualidad General Deportiva, he quedado impresionado con las cifras de muertos y lesionados en diferentes actividades deportivas, sólo de tres años que, por lo que sigue, puede comprobarse van en aumento: año 1968, 27 muertos y 9.000 lesionados. Año 1969, 38 muertos y 11.209 lesionados. Año 1970, 67 muertos y 12.956 lesionados. Totales: 132 muertos y 33.156 heridos.

Por otra parte, he podido también comprobar que, desde el 23 de junio de 1771, en que murió por cornada de toro, en El Puerto de Santa María, el matador José Cándido, hasta el 3 de junio de 1973, en que falleció por las mismas causas en Barcelona el banderillero Joaquín Camino, transcurrieron doscientos dos años, durante los cuales la «bárbara» Fiesta brava ha tenido que lamentar 362 muertos que, desglosados, dan 49 matadores de toros, 134 novilleros, 125 subalternos y 54 picadores.

Se me ocurrió establecer y dar a conocer estas cifras elocuentísimas, por si a algún deportista o «culto» detractor de nuestra Fiesta se le ocurre leerlas, que se dé perfecta cuenta de que ellos nos gastan en la eliminación «culto-deportiva» de personas, sin intervención de las astas de toro alguno.»

No creemos que puedan ser cifras comparativas las de los accidentes ocurridos en los toros y en los deportes, ya que —para ser objetivos— hemos de reconocer que son muy diferentes las de las personas que ejercitan una y otra actividades: unos pocos cientos la taurina y bastantes millares la deportiva en sus diferentes facetas y en sus dos aspectos de profesionales y aficionados. Por otra parte, los detractores de la Fiesta se basan principalmente no en la posibilidad de que reciban daño los toreros —cosa que sería hasta cierto punto lógica—, sino en los sufrimientos que puede padecer el toro, olvidando dos cosas: una, que por el momento de excitación nerviosa que atraviesa, el toro no padece como si fríamente le infligieran la serie de castigos que se integran en la corrida. Y la otra, que el ganado de lidia no tiene otro fin en este mundo que el de morir en la arena (como los visones de granja no tienen otro que el adornar las más o menos esbeltas figuras de las damas adineradas), ya que es una auténtica creación de los ganaderos peninsulares.

No podemos ignorar que la Fiesta de toros es un espectáculo arriesgado, pero la cifra de muertos o heridos —lo mismo en toros que en deportes— no puede, lógicamente, servir para abogar por la desaparición o calificar de salvaje al uno u otro espectáculo.

COLOMBIA TAURINA

La carta que trata de tal tema nos llega desde Bristol (Inglaterra), y es el señor M. P. EAUDE quien afirma:

«Primeramente quiero agradecerles una revista de tanta emoción y contenido. Después, hablarles del convenio con Colombia, país en el que he pasado bastante tiempo.

Si hay toreros colombianos, aunque, la verdad, es que nunca han tenido un gran éxito fuera de América, aparte de Joséillo, Zúñiga, Cáceres, El Puno y alguno más. Pero la causa de esta falta de triunfo es, precisamente, que los españoles dominan las Ferias de allá. No hay tantas corridas en Colombia y, por ello, el torero que no esté incluido en una de las 6 o 7 Ferias importantes, no puede ejercer su profesión si no una o dos veces al año, y su arte sufre muchísimo por la falta de práctica. Necesita una legislación que le proteja para que tenga ocasión de aprender.

El público colombiano está dividido. Hay mucha gente que prefiere la seguridad de ver a las figuras españolas a la posibilidad de tener figuras nativas a base de esperar unos años. Pero también hay otra mucha que cree que los dólares recibidos por los españoles suben demasiado los precios de las entradas, además de que estos españoles no siempre se esfuerzan mucho.»

ESTÁ DIFÍCIL ESTO DEL TOLO EN MI TIELA



En nuestro número 1.516 ya se dio una ampliación sobre este asunto por partida doble, ya que de él se hablaba en las páginas tercera y quinta, y en esta última se daba incluso la opinión de un periodista colombiano, publicada en una prestigiosa publicación de Colombia, país hermano, poniendo las cosas, con fina pluma, en su sitio. Creemos, pues, que, por nuestra parte, nada nos queda que añadir.

MISCELANEA

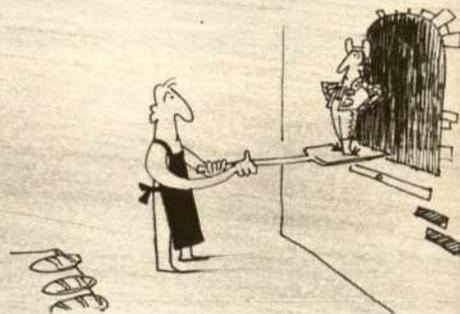


Don Domiciano Mayordomo Bermejo es un repetido corresponsal que ahora desea exponer:

«Pido que, a ser posible, se publicara en la revista algún que otro artículo sobre toros famosos. En cambio, creo que sobraba el reportaje a Ángel Teruel. Eso es en la plaza, ante un cuadrero donde hay, creo, que hablarle. Les felicito por su artículo sobre el aspirante a torero, por las crónicas de los enviados a provincias, las fotografías y los trabajos tan maravillosos publicados en la revista.»

Muchas gracias por las felicitaciones. Respecto al reportaje sobre Teruel, aparte de que le ha parecido muy bien a muchos lectores, tenga en cuenta de que era para aclarar y establecer motivos y circunstancias de su retirada. Si el chico había decidido retirarse de los toros, no iba a ponerse ante ellos para que le entrevistáramos.

PANADEROS DE ISSO



Desde Hellín nos escriben éstos, que nos imaginamos simpáticos aficionados:

«Somos unos panaderos muy aficionados a la Fiesta Nacional y por eso nos interesamos mucho por el mundo de los toros. Pero, siendo de la misma tierra, no sabemos casi nada de la alternativa de ese gran torero que es Dámaso González. Si son tan amables, podrían darnos detalles de su alternativa, fecha, con quien alternó, toros, quién fue el padrino y el testigo.»

Dámaso González se doctoró en Alicante el 24 de junio de 1969, con Miguelín de padrino y Paquirri de testigo. El toro fue «Cañalote», de Flores Cubero, y Dámaso resultó cogido en su segundo. La confirmación fue el 14 de mayo de 1970, con «Barranquillo», de Gala-che, apadrinándole El Viti y testificando Miguelín.

ARTE, ARTE Y MAS ARTE



Un misterioso ángel —suponemos que el de la Guarda, de quien aparece como segundo e ignorante de todo hombre— nos indica este camino a seguir:

«Podríamos sacar algo si todos pudiéramos de nuestra parte. Se trata de subir hasta donde se rece a un torero joven y casi olvidado antes de tomar la alternativa. Se trataría de dar a conocer, semana tras semana, a este joven valor torero por medio de fotos y entrevistándole hasta que consiguiéramos nuestro propósito. Es alto y guapo, a mi entender, y es todo arte, arte y más arte. Si hoy existiera Manolete, creo que podría considerarlo un gran rival.»

No podemos saber lo que podría haber considerado el infortunado torero cordobés, aunque sí lo que consideramos nosotros. Que el camino es largo y difícil para todos y que las ilusiones sin base no llevan a ninguna parte. Que ese muchacho se aplique, y si vale, triunfará. Vamos a hacer por él lo único que podemos. Se llama Alfonso Castellero Ruiz. Vive en Beato Henares, 170, Córdoba. Y su teléfono es el 22 63 31 de la central 1.204. (Ilustraciones: José Luis GOMEZ SOTOS.)